

Trabajo de Fin de Máster

**Máster Interuniversitario en Historia Económica (Curso académico 2016-2017)**

Universitat de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona y Universidad de Zaragoza

**La inversión extranjera directa de China en  
América Latina y el Caribe, 2001-2016**  
Una primera aproximación

**Autor:** Carlos Marcuello Recaj

**Tutor:** Prof. Dr. Alejandro Sánchez Suárez

**Resumen:**

El crecimiento económico prácticamente ininterrumpido desde finales de la década de los setenta y el cambio de modelo productivo de los últimos años han convertido a China en uno de los emisores de inversión extranjera directa más importantes del mundo. En este contexto, América Latina y el Caribe destaca como el segundo destino de IED china en los últimos quince años, sólo por detrás de Asia. Los capitales chinos en los países latinos han tenido, en general, una clara prioridad: la extracción y explotación de energía y minerales. Y el proceso ha sido liderado por empresas públicas dependientes del régimen chino, el cual contempla la región como proveedor estratégico de materias primas y asimismo un mercado con gran potencial. En este sentido, el factor institucional es clave para comprender el fenómeno de la inversión exterior del gigante asiático, tanto a nivel general como en la región estudiada en particular.

Palabras clave: inversión extranjera directa, China, América Latina y el Caribe, primarización económica, materias primas, geopolítica, factor institucional.

**Abstract:**

*Both the continuous economic growth experienced since the end of the 1970s and the change in the production model in recent years have converted China into one of the world's most important foreign direct investors. Within this context, Latin America and the Caribbean stand out as the second-largest destination for FDI from China in the last fifteen years, right behind Asia. Chinese equity in Latin countries have generally had a clear priority: mineral mining and energy extraction and exploitation. This process has been led by public enterprises owned by the Chinese regime, which considers the region as a strategic supplier for raw materials as well as a market with a great potential. So that, the institutional factor is key to understanding the phenomenon of Chinese OFDI, both in the world and in the region.*

*Key words: Direct Foreign Investment, China. Latin America and the Caribbean, primarization of the economy, raw materials, geopolitics, institutional factor.*

*Quisiera mostrar mi profunda gratitud a mi tutor, Alejandro Sánchez, por su dedicación, experiencia y sabiduría, indispensables para el diseño y desarrollo de esta investigación. También conté con los valiosos consejos de Ramon Ramon, Jordi Catalan y Marc Prat, de la UB, y Pedro Fatjó, de la UAB. Tuve asimismo la oportunidad de recibir, a distancia, el asesoramiento de los profesores Dussel y Ortiz, de la UNAM de México. Y destacaré que con este trabajo pongo punto y final al estudio del Máster en Historia Económica, donde he tenido la fortuna de contar con la mejor compañera posible, Yuan Jia Zheng.*

## Índice de contenidos

1. Introducción	4
2. Marco teórico	6
3. Evolución de la IED china en el mundo	7
4. La IED china en ALC	11
4.1. Volumen y evolución de los flujos de inversión	11
4.2. Mecanismos y características de la inversión	16
4.3. Distribución por sectores económicos de destino	18
4.3.1. Energía y minería	19
4.3.2. Servicios	20
4.3.3. Industria	21
4.3.4. Sector agroalimentario	22
4.4. Países más relevantes	22
4.4.1. Brasil	22
4.4.2. Perú	23
4.4.3. Argentina	24
4.4.4. México	24
4.4.5. Jamaica	25
5. Determinantes de la IED china en ALC	26
5.1. La dotación de factores: materias primas	26
5.2. Factor institucional	29
5.3. Tamaño de mercado	32
6. Impacto de la IED china en ALC	33
6.1. La controversia de la primarización económica	33
6.2. Creación de empleo	33
6.3. Impacto social y medioambiental	37
7. Otras inversiones chinas en ALC	38
7.1. Aproximación a la inversión financiera y en infraestructuras	38
7.2. Préstamos chinos en ALC	38
7.3. La inversión china en infraestructuras en ALC	43
8. Conclusiones	45
9. Futuras líneas de investigación	46
• Bibliografía	

## 1. Introducción

La expansión de la República Popular China es el principal fenómeno de la historia económica mundial más contemporánea. Las reformas que, a partir de finales de los años 70, impulsó el Partido Comunista Chino, en el poder desde 1949, han convertido al otrora empobrecido, agrario y autárquico gigante asiático en una superpotencia mundial y actor clave de la globalización. La nación más poblada del mundo es hoy la segunda economía mundial (primera en términos de PIB por paridad del poder adquisitivo), el primer actor comercial global, uno de los mayores receptores de capitales extranjeros y uno de los inversores y prestamistas más importantes. Este último hito es muy significativo: por primera vez, un país en desarrollo emite masivamente capitales al exterior y para todas las regiones del mundo.

Entre 2001 a 2016 los flujos acumulados de inversión extranjera directa china (IED) en el exterior sumaron más de 959 mil millones de dólares<sup>1</sup>. De estos, más de 113 mil millones de dólares han sido captados por América Latina y el Caribe (de ahora en adelante ALC)<sup>2</sup>, territorio objeto de este estudio, lo que equivale a un 12% del total. La región ha sido el segundo destino global de la IED china en este reciente periodo histórico, sólo superada por Asia. Pero la importancia del fenómeno, más allá de las estadísticas globales, hay que vincularla también al impacto económico y social real que motiva el diseño y desarrollo de este Trabajo de Fin de Máster.

En este sentido, y como iremos observando, las inversiones chinas en ALC, desarrolladas sobre todo en el ámbito de la minería y la energía, son relevantes en términos de capitales y creación de puestos de trabajo, y su impacto es fruto de un amplio debate sobre beneficios y perjuicios, sobre oportunidades y retos. La década dorada de crecimiento de ALC del 2003 al 2013 aproximadamente se explica, en gran medida, por el ciclo de las materias primas liderado y determinado fundamentalmente por la demanda del gigante asiático (Dussel y Armony, 2017).

Este trabajo pretende describir y analizar la evolución de la IED china en ALC en el periodo 2001-2016. El objetivo fundamental es aportar una visión general e integral del fenómeno, identificando las claves más significativas en base a las estadísticas disponibles y teniendo en cuenta las diversas aportaciones de las instituciones involucradas y los especialistas en la materia.

---

<sup>1</sup> Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), que toma datos del Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM).

<sup>2</sup> Según el Monitor de la OFDI china en ALC (Red Académica ALC-China)

Los motivos por los cuales China invierte en América Latina y el Caribe y porqué ésta precisa de tales flujos parecen claros, si bien el fenómeno es complejo desde múltiples puntos de vista. A grandes rasgos, el gigante asiático contempla la región como proveedor estratégico de materias primas, pero también como un atractivo mercado de 600 millones de consumidores. Por su parte, los países latinoamericanos han hecho de China un socio comercial de primer orden y un relevante inversor y prestamista con el objetivo de diversificar sus relaciones económicas internacionales, tradicionalmente muy determinadas por los Estados Unidos y Europa.

La hipótesis que sustenta este trabajo es que la IED china en ALC se explica no sólo en parte por las teorías tradicionales sobre inversión extranjera sino también por las teorías no convencionales, en particular por las que valoran el factor institucional como clave más importante. Lo observaremos con atención en el marco teórico y durante el desarrollo del trabajo.

Entre otras cuestiones, el trabajo pretende dar respuesta a los principales determinantes del fenómeno, al impacto que ha producido en este periodo histórico, a su distribución geográfica y sectorial y a su tipología y características. Se observa con atención el factor geopolítico e institucional y en particular el papel del estado chino y en esa línea también la controvertida primarización económica. Y si bien el trabajo acota el grueso del análisis al estudio de la IED de China en ALC (el proceso inverso es poco relevante<sup>3</sup>), cabe hacer referencia también al comercio internacional, la inversión financiera y en infraestructuras que efectúa la potencia asiática en la región para contextualizar así el fenómeno de la IED en el marco general de la proyección económica china en ALC. Asimismo, también realizamos una aproximación general a la trayectoria y características de la IED china a nivel global.

Respecto a las estadísticas, este trabajo toma como referencia principal al Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe que lideran los profesores Dussel y Ortiz, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este grupo de investigación, impulsado por la Red Académica América Latina-China, toma un buen número de fuentes públicas y privadas, todas de reconocido prestigio, para conformar sus cifras. Las motivaciones para observar este recurso en el presente trabajo son las siguientes: el detalle de las estadísticas y su rigurosa organización, el prestigio de las instituciones que lo promueven, y que es habitualmente referenciado por informes oficiales y artículos académicos.

---

<sup>3</sup> Según datos del MOFCOM e informes como “LAC Investment in China”, del Banco Interamericano de Desarrollo (2014), la IED latinoamericana en China apenas supera los mil millones de dólares, el 1% del fenómeno inverso.

Empleamos también las bases de datos e informes del Ministerio de Comercio de China (MOFCOM), del Departamento de Censos y Estadísticas del Gobierno de Hong Kong, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), así como de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que toma las cifras de comercio internacional de la ONU (Comtrade). También se tiene en cuenta el China Global Investment Tracker, promovido por la Heritage Foundation y el American Enterprise Institute. Con respecto a las estadísticas de creación de empleo por la IED china en la región se toman las cifras de la Oficina Regional para ALC de la Organización Internacional del Trabajo. Y para analizar el fenómeno de los préstamos chinos a ALC nos basamos en la China-Latin America Finance Database, del think tank Interamerican Dialogue.

## **2. Marco teórico**

El análisis de la IED como elemento independiente de la teoría económica es relativamente reciente, ya que antes de 1960 no hay aportaciones que estudien el fenómeno y sus causas. En los orígenes del estudio destacan las obras de Hymer, considerado por otros autores (Dunning y Rugman, 1985; Buckley, 2006; Strange y Newton, 2006) como el primer investigador que analiza este fenómeno en sus propias características y determinantes, basándose en la conducta de la firma respecto al control de sus activos y mercado. Hymer observa el poder de la empresa, especialmente relevante frente a países en desarrollo, señalando el desequilibrio en los mercados internacionales producido por la hegemonía de las grandes multinacionales. Ya en 1968 identificó que la inmensa mayoría de los flujos de IED en el mundo eran realizados por compañías que ejercían oligopolios y disfrutaban de fortaleza financiera, rasgos muy propios de las empresas inversoras chinas como después observaremos. Sin embargo, este autor no profundizó en la internacionalización como vía para superar los fallos del mercado. Su teoría de las operaciones internacionales (1976) presta poca atención a lo que Dunning (1988) llama imperfecciones cognitivas o transaccionales.

Por su parte, el Enfoque Ecléctico, desarrollado por el citado Dunning (1977), identifica tres elementos: ventajas de propiedad, localización e internacionalización, en inglés *Ownership, Location, Internalization* (OLI). En este sentido, las empresas que desean invertir en economías extranjeras deben evaluar aspectos como el tamaño de mercado, la dotación de factores de producción, el marco institucional, la infraestructura y la estabilidad macroeconómica. Y señala que no basta que un país disponga de abundantes materias primas, mano de obra barata o mercados atractivos para que tenga lugar la IED; es fundamental la capacidad y competitividad

de la empresa inversora para llevarla a cabo. Sobre la base de este contexto clasifica a la IED según su motivación de localización: recursos naturales, mercados, eficiencia y activos estratégicos.

El paradigma OLI de Dunning también contempla cuatro etapas en el ciclo de las salidas netas de IED: 1) países subdesarrollados que no emiten ni reciben inversión; 2) países de ingreso medio que sí reciben inversión, pero con salidas netas negativas y crecientes; 3) países de ingreso medio-alto con salidas netas negativas pero decrecientes; 4) países de ingreso alto con salidas netas positivas de IED. China, en cambio, no ha seguido este patrón. El acelerado crecimiento de la emisión de capitales al exterior le ha convertido, en 2015, en un país emisor neto de IED cuando todavía es un país en desarrollo<sup>4</sup>.

Junto a las teorías convencionales sobre IED (de los autores citados anteriormente) que ofrecen una visión no intervencionista de la conducta de las firmas, cabe tener en cuenta las aportaciones del Institucionalismo Económico (cuyo precursor es Hamilton, 1919) y de la Nueva Economía Institucional (North, 1979, 1993, 1995; Williamson, 1973, 1975, 2000; entre otros). Estos especialistas analizan la conducta económica y social de los agentes y observan las instituciones no sólo como marco donde se producen los intercambios sino también como factor determinante de los mismos. En este sentido, el presente trabajo apuesta por el enfoque institucional como clave para comprender la IED emitida por China en el mundo en general y en América Latina en particular, donde la inversión realizada es mayoritariamente ejecutada por empresas públicas y en sectores extractivos. Asimismo, observaremos las tesis de Dunning y hasta qué punto se cumplen sus tesis en el marco del fenómeno estudiado.

### **3. Evolución de la inversión extranjera directa de China en el mundo**

Las reformas institucionales y macroeconómicas de Deng Xiaoping condujeron al crecimiento, estabilización y diversificación de la economía china. Uno de los resultados más notables de las políticas desarrolladas en los años 80 fue que a partir de principios de los años 90 la inversión extranjera directa en el país comenzó a fluir en gran medida, animada por las condiciones creadas anteriormente. La masiva llegada de capitales foráneos supuso un impulso al progreso del país que perdura hasta la actualidad. Sin embargo, el proceso inverso tardaría más en acontecer. La salida de capitales chinos hacia el exterior, más allá de precedentes poco

---

<sup>4</sup> En 2016 China se ubicaba en el puesto 112 en renta per cápita (datos del Banco Mundial), por lo tanto, en ese sentido sigue siendo considerada una economía en desarrollo.

significativos, arrancaría con vigor a partir de principios del siglo XXI. Precisamente en 2001, cabe destacar, China formalizó su ingreso a la Organización Mundial del Comercio.

Voss, Buckley y Cross (2008) identifican y describen la primera fase según el término “Tasting the water” (1979-1991), la cual incluye dos subperiodos. De 1979 a 1985 tiene lugar el comienzo de la política de puertas abiertas y los primeros pasos de los inversionistas chinos en el extranjero. De 1986 a 1991 se producen impulsos más decididos por parte del régimen en alentar la IED emitida, y los capitales se expanden por todo el mundo, principalmente en los países desarrollados. La siguiente fase, la estrategia *going-out*, se puso en marcha a principios de la década de los noventa (Shixue, 2017). Buckley et al. (2007) muestra una relación positiva y significativa entre la política de liberalización y las reformas institucionales impulsadas a principios de los años 90 y la salida de IED a partir de ese momento. En 1992, Jiang Zeming, secretario general del PCCh, declaró que “debemos expandir activamente las operaciones transnacionales y las inversiones extranjeras de las empresas chinas.” En 1993 destacó que “hay muchas posibilidades en los vastos mercados de los países en desarrollo”. Alentadas por el impulso político y el desarrollo legislativo, las autoridades nacionales, provinciales y locales animaron a las empresas bajo su supervisión a expandirse en el exterior.

En el marco del décimo Plan Quinquenal (2001-2005), el Partido anunció la estrategia “Go Global” (Das, 2014). Tras este lustro acontece un espectacular salto de China el ranking global de emisores de IED de 2006 a 2010, periodo que enmarca la crisis financiera y recesión mundial, y de las que China sale reforzada. En esos cuatro años pasó del puesto 20º al 5º; y en 2016 alcanzó ya la segunda posición, ya sólo por detrás de los Estados Unidos. El otro hito a remarcar es que en 2016, por primera vez en su historia, China se convirtió en emisor neto de IED, al superar los flujos de salida a los de entrada, ya que los segundos muestran en los últimos años una tendencia de estancamiento. La reorientación de la inversión interna hacia la salida de capitales se enmarca en la nueva estrategia económica del régimen (Silva Ramos, 2017). La nueva generación de dirigentes comunistas, con Xi Jinping al frente y en el poder desde 2012, busca reemplazar el modelo dependiente de la industria exportadora por otro con un mercado interno más pujante y mayor posicionamiento económico exterior.

**Tabla 3.1. Evolución de China y Hong Kong en el ranking de emisores de IED (2006-2016)**

2006		2008		2010		2012		2014		2016	
1	EEUU	1	EEUU	1	EEUU	1	EEUU	1	EEU	1	EEUU
2	Alemania	2	Reino Unido	2	Alemania	2	Japón	2	Japón	2	CHINA
3	España	3	Japón	3	H.K. (China)	3	Luxemburgo	3	H.K. (China)	3	Países Bajos
4	Reino Unido	4	Francia	4	Suiza	4	CHINA	4	CHINA	4	Japón
5	Francia	5	Canadá	5	CHINA	5	H.K. (China)	5	Alemania	5	I. Virg. (R.U.)
6	Suiza	6	España	6	Países Bajos	6	Alemania	6	I. Virg. (R.U.)	6	Canada
7	Países Bajos	7	Alemania	7	Japón	7	Canadá	7	Rusia	7	H.K. (China)
8	Bélgica	8	Países Bajos	8	I. Virg. (R.U.)	8	I. Virg. (R.U.)	8	Países Bajos	8	Francia
9	Japón	9	Italia	9	Francia	9	Chipre	9	Canadá	9	Irlanda
10	Canadá	10	Rusia	10	Reino Unido	10	Suiza	10	Singapur	10	España
11	H.K. (China)	11	CHINA	11	Rusia	11	Francia	11	Francia	11	Alemania
12	Italia	12	H.K. (China)	12	España	12	Bélgica	12	Irlanda	12	Luxemburgo
13	I. Virg. (R.U.)	13	I. Virg. (R.U.)	13	Singapur	13	Corea del Sur	13	España	13	Suiza
14	Rusia	14	Suiza	14	Canadá	14	Suiza	14	Corea del Sur	14	Corea del Sur
15	Brasil	15	Suecia	15	Italia	15	Rusia	15	Italia	15	Rusia
16	Suecia	16	Australia	16	Corea del Sur	16	Angola	16	Angola	16	I. Caim. (R.U.)
17	Noruega	17	Austria	17	Luxemburgo	17	México	17	Noruega	17	Singapur
18	Singapur	18	India	18	Noruega	18	Irlanda	18	Malasia	18	Suecia
19	Australia	19	Brasil	19	Irlanda	19	Reino Unido	19	Taiwán (China)	19	Italia
20	CHINA	20	Noruega	20	Brasil	20	Noruega	20	Chile	20	Finlandia

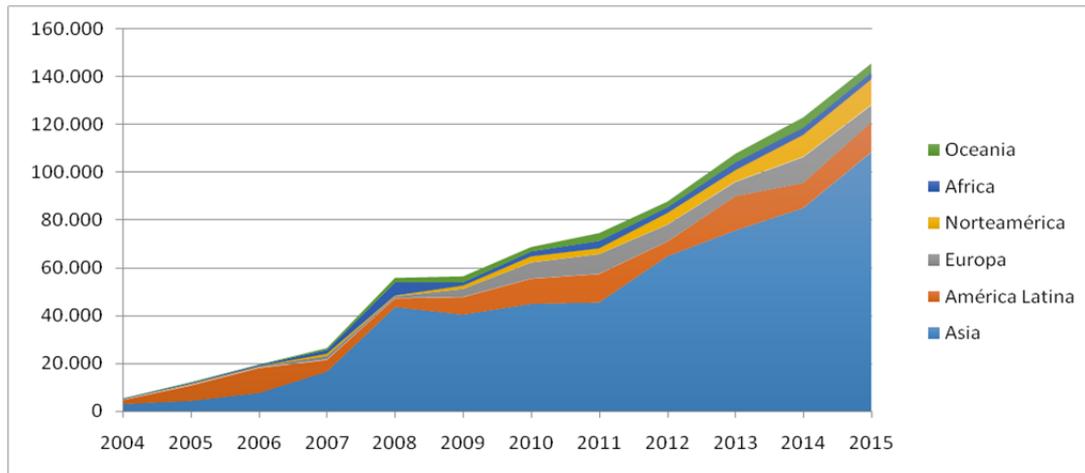
Fuente: UNCTAD

En el análisis de este proceso, es relevante atender el fenómeno de los flujos de retorno (*round-tripping*), destacando Hong Kong en este término, y los paraísos fiscales, sobre todo los ubicados en el mar del Caribe. García-Herrero, Xia y Casanova (2015) indican que las estadísticas oficiales chinas pueden verse distorsionadas por estos fenómenos, tanto en los montos finales como en la distribución de los flujos según países de destino. Hong Kong, territorio bajo soberanía china pero constituido en Región Administrativa Especial y con entidad propia en las estadísticas internacionales, es también, por sí mismo, uno de los mayores emisores y receptores de IED en el mundo de las últimas décadas. Como destacan los citados autores, la ex colonia británica es destino prioritario de los capitales de *China Mainland* y un centro regional para el intercambio de capital entre el gigante asiático y el resto del mundo<sup>5</sup>.

De la distribución de la IED china por grandes regiones del mundo destaca, con mucho, Asia. De 2004 a 2015, según datos del MOFCOM, el acumulado de flujos en este continente supuso un 69,0% del total. En este monto, sólo la Región Administrativa Especial de Hong Kong supone un 83,3%, lo que le lleva a concentrar el 57,5% del total. El segundo destino más relevante es América Latina y el Caribe, con un 12,9%, si bien las Islas Vírgenes y las Islas Caimán suponen el 87,9% del total de la región. En tercer lugar se ubica Europa, que China contempla incluyendo Rusia. El viejo continente supone un 6,8% del total. Los siguientes destinos son Norteamérica (4,9%), África (3,5%) y Oceanía (3,2%).

<sup>5</sup> Según datos del gobierno regional de Hong Kong, este territorio, uno de los mayores inversores globales, localizó, en trienio 2013-2015, el 62% de su IED emitida en China continental y el 27% en las Islas Vírgenes y Caimán.

**Gráfico 3.1. Evolución de la IED emitida por China (2004-2015) según regiones internacionales**

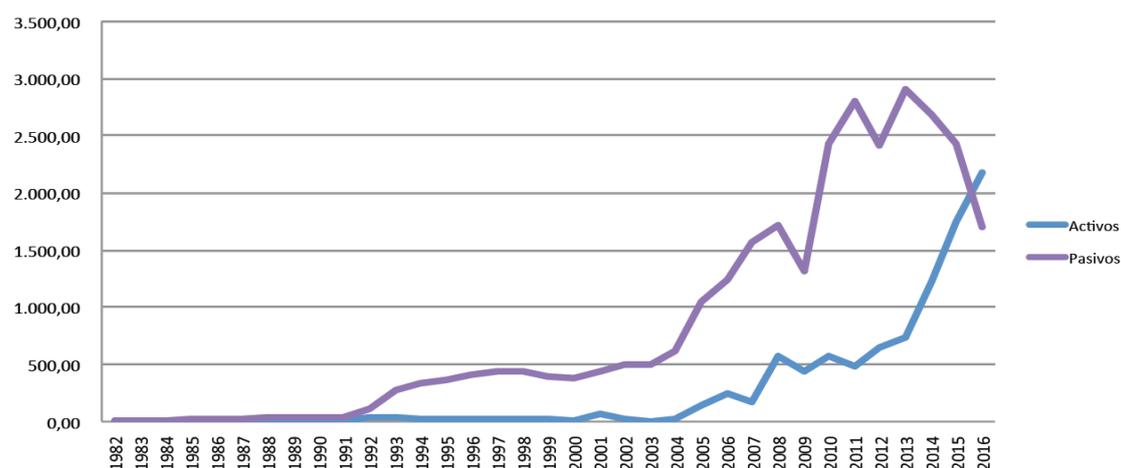


Fuente: MOFCOM

China invierte en todo el mundo, tanto en Occidente como en economías en desarrollo, por múltiples objetivos e intereses. La titularidad de las empresas chinas que invierten en el extranjero es determinante en este sentido. Las corporaciones estatales chinas de sectores como energía, minería o infraestructuras, con un relevante papel en la economía nacional, invierten en países ricos en recursos naturales (sobre todo en América Latina y África), los cuales suelen tener sistemas institucionales débiles. Las multinacionales privadas chinas, sin embargo, son más aversas al riesgo, y suelen proporcionar servicios de mayor valor añadido que la extracción de materias primas. Pero las compañías públicas también invierten en países industrializados para adquirir tecnología, marcas y *know-how* respondiendo a las estrategias del régimen. (Ramasamy, Yeung & Laforet, 2012).

Es necesario comprender el papel del estado chino como actor clave en el fenómeno de la IED del gigante asiático en el mundo, y muy en especial en ALC. Obviando por completo los dogmas liberales, el Partido Comunista Chino ha sido capaz, en las últimas décadas, de generar importantes incentivos para aumentar la producción, productividad e internacionalización de la economía manteniendo la propiedad estatal en el grueso de la misma. Es cierto que China muestra un gasto público respecto al PIB relativamente bajo, pero el peso del estado en la economía ha seguido siendo determinante. Las instituciones chinas (con el Consejo de Estado y la Comisión Nacional de Reforma y Desarrollo a la cabeza) definen, implementan, financian y evalúan los objetivos económicos diseñados por los Planes Quinquenales. Este marco institucional ofrece enormes ventajas para sus estrategias de desarrollo, en particular la expansión global de su IED (Dussel, 2015).

**Gráfico 3.2. Balanza de pagos de la IED china (activos y pasivos), en cientos de mill. de \$)**



Fuente: MOFCOM

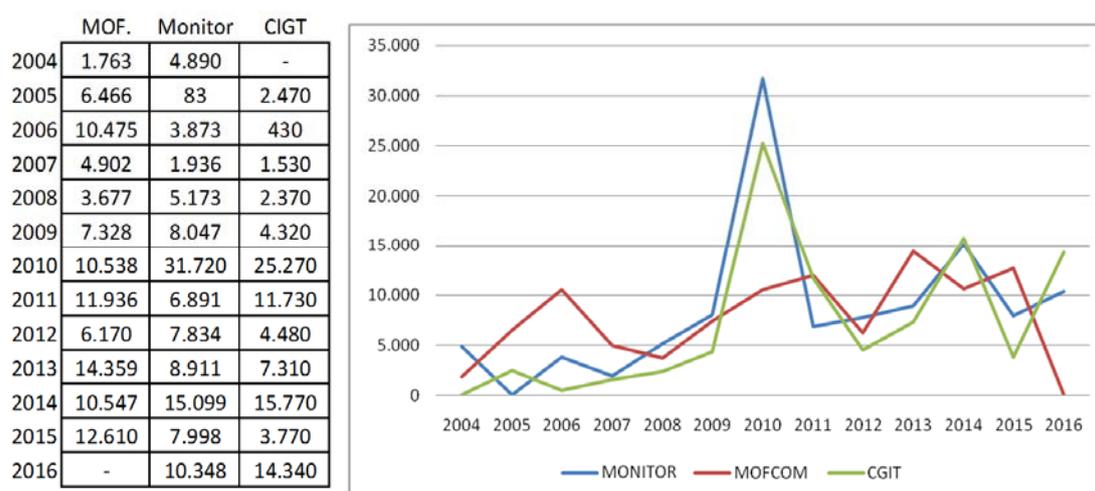
En las dos últimas décadas, China ha emitido IED en numerosos países en desarrollo de África, América y Asia, algunos de los cuales con instituciones muy débiles y económicamente muy inestables. Mientras los tradicionales inversores globales como Estados Unidos, Japón o Europa occidental son reacios a la falta de seguridad jurídica o tratan de condicionar la política interior de los países receptores, China proclama continuamente el principio de la no intervención en los asuntos internos de otros países. Ya en 2012, Qianru y Wagner se preguntaban por qué y cómo China invertía en países con severos riesgos de expropiación. Estos autores señalan que tiene un seguro ante posibles problemas con sus inversiones: la importación. China compra masivamente recursos naturales a estos convulsos estados, y ante un conflicto, el gigante asiático paralizaría sus operaciones comerciales, lo cual causaría un grave impacto a estas ya débiles economías.

## 4. La IED china en ALC

### 4.1. Volumen y evolución de los flujos de inversión

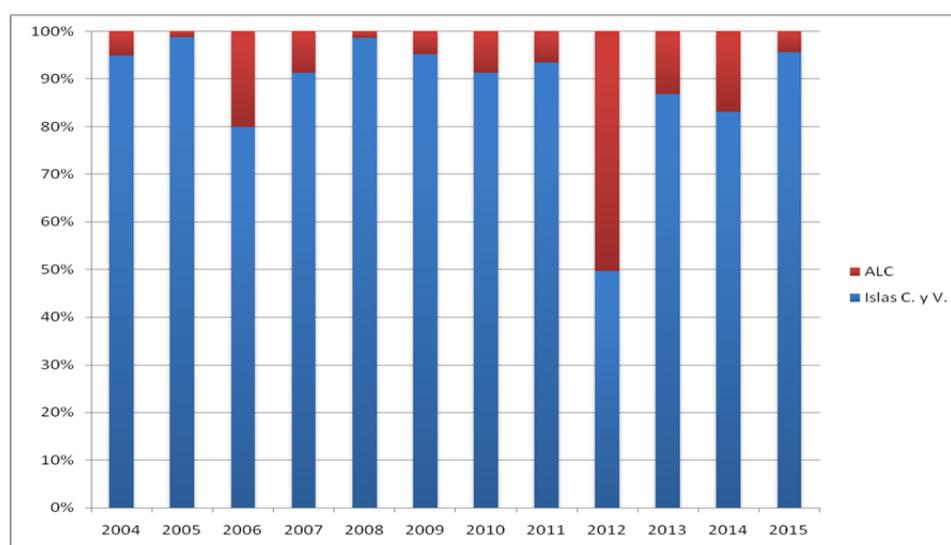
Los datos sobre inversión extranjera directa china en América Latina y el Caribe que ofrece el MOFCOM respecto al periodo 2004-2015 son similares en su cómputo total (100,7 mil millones de dólares) con las que arroja el Monitor de la OFDI china en ALC (102,5 mil millones de dólares). El CGIT también registra la inversión china en ALC y sus cifras globales no se alejan mucho de las otras citadas fuentes. Tomando como referencia las tres, el gráfico 1 muestra claramente la tendencia ascendente de la inversión, así como el llamativo incremento de 2010 que contempla tanto el Monitor como el CGIT. También se observa que las cifras por año del MOFCOM respecto a las otras dos fuentes difieren muy considerablemente.

**Gráfico 4.1. Evolución de la IED china en ALC, en mil. de \$ (2004-2016)**



Las autoridades chinas señalan que el 88% de la inversión en la región ha sido localizada en los paraísos fiscales de las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán, archipiélagos caribeños dependientes del Reino Unido, como muestra el gráfico 6. Tanto el Monitor como la CGIT señalan, sin embargo, que toda la inversión que registran se reparte entre los distintos estados soberanos de la región. El Monitor, en particular, justifica la fiabilidad de sus estadísticas por haber registrado las operaciones atendiendo a las fuentes nacionales. El MOFCOM no atiende lo que sucede con el destino de las inversiones que llegan a las citadas islas y que, probablemente, vuelven a emitirse desde ahí hacia los distintos países latinos.

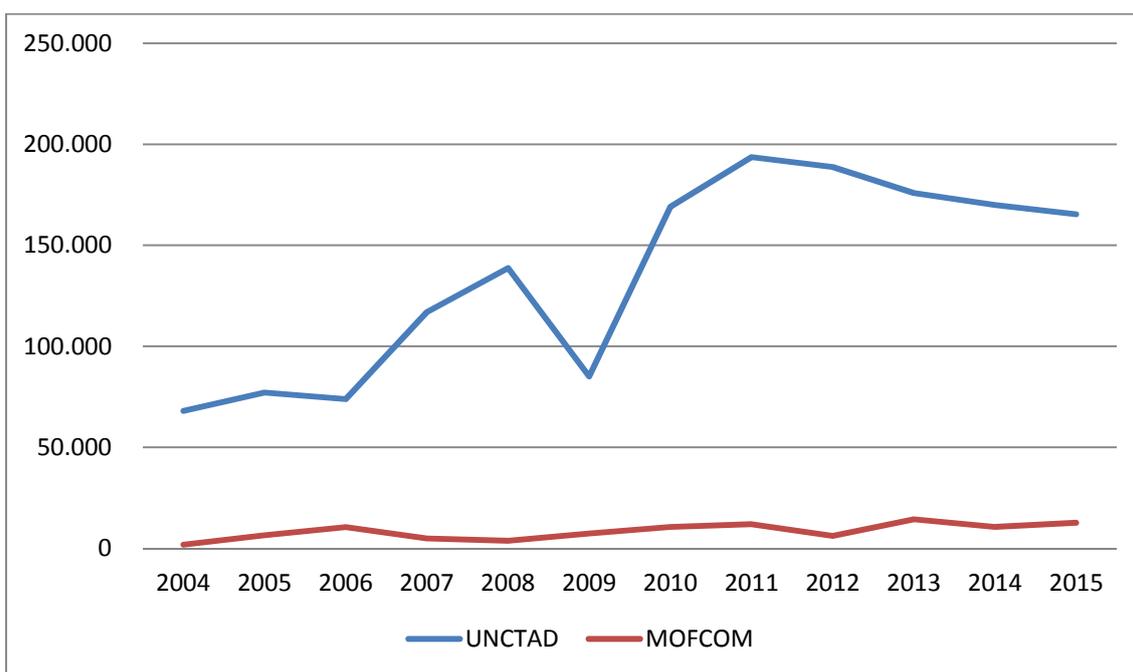
**Gráfico 4.2. Evolución de la IED china distinguiendo a Islas Vírgenes y Caimán (R.U.), en mil. de \$, de los países de ALC (2004-2015)**



Fuente: MOFCOM

Ya observamos en el apartado anterior que ALC es la segunda región de destino de la IED china en el mundo en el periodo 2004-2015, con casi un 13% del monto total, solo por detrás de Asia. A la inversa, China ocupa todavía una posición relativa como inversor en América Latina, con un 6,2% en todo el periodo atendiendo datos de la UNCTAD y el propio MOFCOM. Sin embargo, la tendencia en su participación es, aunque irregular, creciente, sobre todo a partir del último lustro, caracterizado por una disminución de la entrada de IED global a ALC.

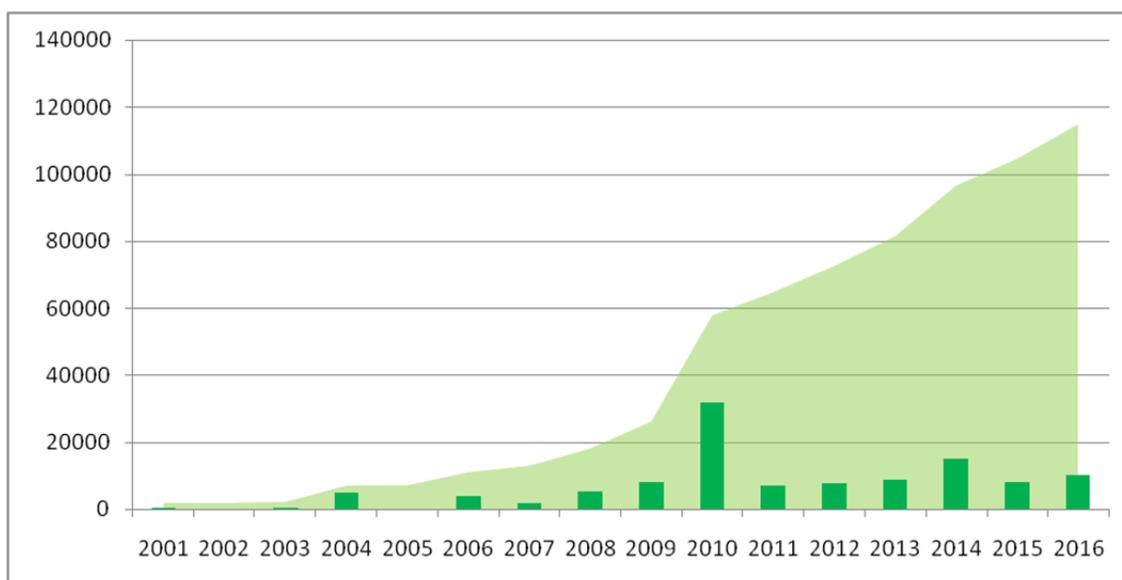
**Gráfico 4.3. Evolución de la IED global y china en ALC en mil. de \$ (2004-2015)**



Fuente: UNCTAD y MOFCOM

El Monitor de la OFDI china en ALC ha analizado la inversión china en la región en sus múltiples características y variables durante el periodo 2001-2016. Observaremos que de las cifras se desprende una alta concentración tanto geográfica, como sectorial y empresarial, así como una hegemonía de la titularidad estatal en la inversión. Podemos identificar cuatro fases en la trayectoria de las inversiones chinas en América Latina. De 2001-2005 la presencia es ya incipiente, con 19 transacciones que supusieron 5.813 millones de dólares en tal lustro. De 2006 a 2009 se produce un rápido incremento de la inversión, con 19.029 millones en 54 transacciones. Por último, de 2010 a 2016 acontece el máximo dinamismo por el momento, se acumulan 88.801 millones en 230 transacciones.

**Gráfico 4.4. Evolución y acumulado de flujos de IED china en ALC en mil. de \$ (2001-2016)**



Fuente: Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

Según el Monitor, de los 33 países que forman la comunidad de estados soberanos de América Latina y el Caribe, 22 han recibido IED china, a los que suma el territorio británico de Bermuda. Estos países suponen el 93% de la población total y el 95% del PIB de la región. De estos 23 países, 3 (Brasil, Perú y Argentina) suponen el 68% de la inversión; y 6 (los citados más Cuba, Jamaica y Chile) suponen el 81%. Cabe destacar también una concentración de los capitales chinos en los países meridionales. Sudamérica, con un 66,2% de la población de la región, capta el 80,3% de la inversión.

**Tabla 4.1. Evolución de la IED china ALC por país (2001-2016)**

Puesto	País	Importes de IED china		Transacciones chinas		IED / Transacción (Mill. \$)
		Mill. \$	%	Número	%	
1	Brasil	54.849	48,26%	112	36,96%	490
2	Perú	12.372	10,88%	24	7,92%	516
3	Argentina	10.587	9,31%	16	5,28%	662
4	Cuba	5.800	5,10%	2	0,66%	2.900
5	Jamaica	4.927	4,33%	6	1,98%	821
6	Chile	3.306	2,91%	16	5,28%	207
7	México	3.212	2,83%	47	15,51%	68
8	Ecuador	3.052	2,69%	12	3,96%	254
9	Guyana	2.775	2,44%	11	3,63%	252
10	Barbados	2.557	2,25%	3	0,99%	852
11	Bermuda	2.473	2,18%	3	0,99%	824
12	Venezuela	1.909	1,68%	17	5,61%	112
13	Colombia	1.852	1,63%	9	2,97%	206
14	Trinidad y T.	1.380	1,21%	3	0,99%	460
15	Antigua y B.	1.012	0,89%	2	0,66%	506
16	Panamá	816	0,72%	8	2,64%	102
17	Uruguay	45	0,04%	2	0,66%	23
18	Bolivia	496	0,44%	4	1,32%	124
19	Nicaragua	204	0,18%	2	0,66%	102
20	Suriname	20	0,02%	1	0,33%	20
21	Honduras	10	0,01%	1	0,33%	10
22	Costa Rica	5	0,00%	1	0,33%	5
23	El Salvador	4	0,00%	1	0,33%	4
Total:		113.662	100,00%	303	100,00%	375

Fuente: Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

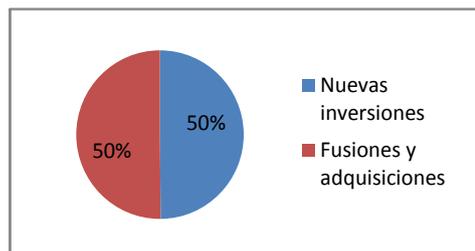
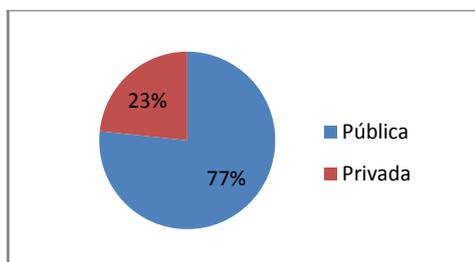
## 4.2. Mecanismos y características de la inversión

De las 303 transacciones identificadas, 220 corresponden a nuevas inversiones, lo que suma 56.678 millones de dólares, justo el 50% del total. La otra mitad corresponde a fusiones y adquisiciones, con 56.984 millones de dólares en 83 operaciones. Las “M&A” presentaron un monto promedio por transacción dos veces superior al que reportaron las nuevas inversiones en el periodo estudiado.

La clara hegemonía del capital público (77%) en las operaciones tiene relación directa con la composición de los sectores productivos de destino, donde el grueso de la inversión está localizado en el sector extractivo y primario. Empresas como China Petroleum and Chemical (Sinopec) o Wuhan Steel Processing (Wisco), con grandes intereses extractivos en América Latina y el Caribe, son total o mayoritariamente de capital público y rinden cuentas al Consejo de Estado (gobierno nacional chino).

**Tabla 4.2. Transacciones, tipología y titularidad de la IED china en ALC (2001-2016)**

		Nº de transacciones	Importe (en mill. \$)	Importe/Transacción (en mill. \$)
Total	Pública	146	87.155	597
	Privada	157	26.507	169
	Total	303	113.662	375
Nuevas inversiones	Pública	96	38.899	405
	Privada	124	17.779	143
	Subtotal	220	56.678	258
Fusiones y adquisiciones	Pública	50	48.256	965
	Privada	33	8.729	265
	Subtotal	83	56.984	687



Fuente: Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

El número de empresas chinas inversoras en la región según el Monitor es de 235. Sin embargo, sólo diez de ellas son responsables del 49% de toda la IED china entre 2001 y 2016 en la región. De estas, sólo una es de titularidad privada, y ocho de las diez han invertido en el ámbito de la energía y la minería.

**Tabla 4.3. Las 10 principales empresas chinas que realizaron IED en ALC (2001-2016)**

Empresa	Propiedad	Nº de transacciones	Inversión (en mill. \$)	Actividad de destino	País receptor y transacciones
China Petroleum and Chemical (Sinopec)	Pública	7	12.895	Energía y minería	Brasil (2), Argentina (1), Ecuador (2), Colombia (1), Trinidad y T. (1)
China National Petroleum Corporation (CNPC)	Pública	8	7.861	Energía y minería	Cuba (2), Perú (1), Ecuador (1), Venezuela (2), Brasil (2)
Sinchem Group	Pública	4	6.445	Energía y minería	Brasil (2), Jamaica (1), Ecuador (1)
China Three Gorges Corporation	Pública	3	5.790	Energía y minería	Brasil (3)
MMG Limited	Pública	3	4.089	Energía y minería	Perú (3)
State Grid Corporation of China	Pública	2	4.026	Servicios	Brasil (2)
Wuhan Steel Processing Co Ltd (WISCO)	Pública	2	4.002	Energía y minería	Brasil (1), Venezuela (1)
China National Offshore Oil Corporation (CNOOC)	Pública	4	3.870	Energía y minería	Argentina (3), Trinidad y T. (1)
Beijing Construction Engineering Group	Pública	1	3.500	Servicios	Argentina (1)
Xina Group	Privada	1	3.000	Energía y minería	Jamaica (1)
	Subtotal de las diez:	35	55.478		
	Total de empresas:	303	113.662		

Fuente: Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

Por otra parte, cabe también destacar que las 10 transacciones más relevantes de las 303 efectuadas suponen el 34% del monto total, lo que demuestra una elevada concentración. De estas 10 operaciones, 9 corresponden al sector extractivo.

Es habitual, como recuerda la OCDE (2015), que estas inversiones se realicen a través de filiales ubicadas fuera del país. Por ejemplo, la más importante de todas las operaciones hasta la fecha, la adquisición, en 2010, del 40% de Repsol Brasil por Sinopec (más de 7 mil millones de dólares), se registró como una transacción de Luxemburgo, donde se halla una filial del gigante energético chino.

**Cuadro 4.4. Las 10 mayores operaciones de IED china en ALC (2001-2016)**

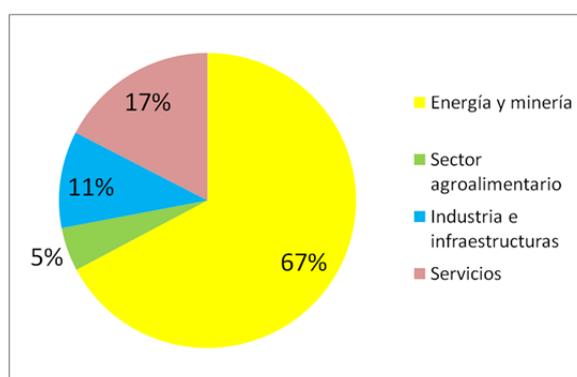
Fecha	País receptor	Actividad de destino	Empresa inversora	Tipo de inversión	Importe (mill. \$)
2010/10	Brasil	Energía	Sinopec	M&A	7.100
2010/11	Cuba	Carbón, petróleo y gas natural	China National Petroleum Corporation (CNPC)	New	4.500
2016/07	Brasil	Electricidad renovable	China Three Gorges Corporation	M&A	4.200
2009/06	Brasil	Metales y minería	Wuhan Steel Processing Co Ltd (WISCO)	M&A	4.000
2013/01	Argentina	Inmobiliaria	Beijing Construction Engineering Group (BCEG)	New	3.500
2010/11	Argentina	Petróleo	China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), Bidas Energy Holdings Ltd	M&A	3.100
2010/05	Brasil	Petróleo y gas	Sinochem Group	M&A	3.100
2012/01	Brasil	Petróleo y gas	Sinochem Group	M&A	3.070
2014/05	Jamaica	Metales	Xinfa Group	New	3.000
2014/04	Peru	Metales	MMG Limited	New	3.000
Total:					<b>38.570</b>

Fuente: Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

### 4.3. Distribución por sectores económicos de destino

Las actividades que tienen que ver con la energía y la minería son claramente hegemónicas en la distribución sectorial de la IED china desarrollada en ALC durante el periodo estudiado, con un 67%. Le sigue en relevancia, a gran distancia, el sector servicios, con un 17%; la industria ocupa el tercer lugar con un 11%; por último, el sector agroalimentario representa el 5%. Las actividades relacionadas directa o indirectamente con los recursos naturales han sido destino, pues, del 72% de los capitales chinos en la región, lo que abunda en la idea de la “primarización” económica de ALC, cuestión que trataremos con atención más adelante.

**Gráfico 4.5. Distribución, por actividades económicas de destino, de la IED china en América Latina y el Caribe (2001-2016)**



Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

### 4.3.1. Energía y minería

La importancia de la energía y la minería hace que los seis países que reciben mayores capitales chinos en tal sector sean los que más reciben IED china en general, incluso con el mismo orden. El 82,3% de la inversión en este ámbito se localiza en sólo cinco países, con Brasil acaparando casi la mitad del monto. Por otra parte, algunos países pequeños como Cuba sólo han recibido inversión en este ámbito, y algunas economías relevantes de la región como Chile, Colombia, Perú o Ecuador tienen registrados muy altos porcentajes.

**Tabla 4.5. Panorama del sector energético y minero por país**

País y su posición en la IED general		Importe	% respecto al importe total del sector en la región
1	Brasil	37.224	46,7%
2	Perú	9.548	12,0%
3	Argentina	6.450	8,1%
4	Cuba	5.800	7,3%
5	Jamaica	3.000	3,8%
6	Chile	2.962	3,7%
7	Ecuador	2.957	3,7%
8	Colombia	1.626	2,0%
9	Guyana	1.400	1,8%
10	Otros (7)	4.382	5,5%

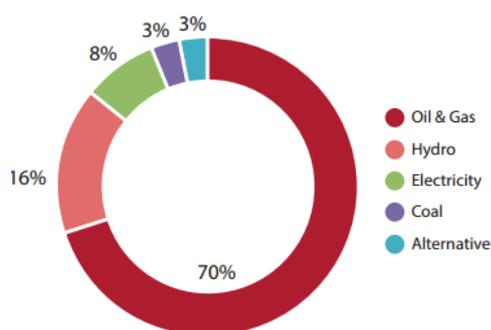
  

País y su posición en la IED general		% respecto a la IED total del país
1	Cuba	100,0%
2	Trinidad y T.	100,0%
3	Bolivia	100,0%
4	Ecuador	96,9%
5	Chile	89,6%
6	Colombia	87,8%
7	Guyana	80,0%
8	Perú	77,2%
9	Brasil	67,9%
10	Argentina	60,9%

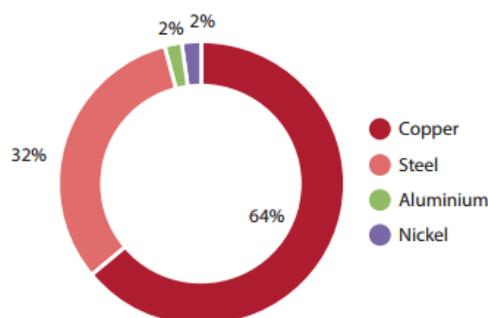
Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

Los hidrocarburos – petróleo mayormente – (70%) y la energía hidroeléctrica (16%) destacan en el stock de inversión china en el sector energético según datos del CGIT para el periodo 2005-2016. Por su parte, el cobre (64%) y el acero (32%) acaparan casi todo el capital en minería. El petróleo y el cobre, no en vano, también son dos de los productos más exportados en los últimos años por la región a China, junto con la soja (CEPAL, 2016).

**Gráfico 4.6. Stock de IED china en ALC en energía por subsectores (2005-2016)**



**Gráfico 4.7. Stock de IED china en ALC en minería por subsectores (2005-2016)**



Fuente: CGIT

Resulta evidente, que China, en línea con la política de seguridad energética que marca el régimen comunista, ha ampliado sus compras de activos en el extranjero, y en América Latina y el Caribe en particular, con el objetivo de asegurar el suministro de petróleo y gas, realizar inversiones comerciales y adquirir conocimientos técnicos. Eso no significa que su “modus operandi” sea el mismo en todos los casos. Las compañías mineras chinas pueden tener comportamientos distintos según los países. Así, mientras en Brasil suelen tomar participaciones minoritarias en operaciones ya existentes propiedad de empresas nacionales, en Perú operan por su cuenta (Espinasa, Marchán y Sucre (2015).

#### 4.3.2. Servicios

Lideran la inversión en servicios los mayores receptores a nivel general, a los que se añade Bermuda y México. Este último es el país relevante que más porcentaje de la inversión global recibe en este ámbito, un 43,5%. Del peso de los servicios, bien puede sostenerse que la segunda motivación de los capitales chinos radica en la búsqueda de mercados. No en vano, América Latina es contemplada por China como un gran consumidor actual y de prometedor potencial; por ello, empresas como Huawei han logrado posicionarse en los últimos años. Esta multinacional tecnológica, de titularidad privada pero fuertemente vinculada al régimen chino, ha llegado a convertirse en el principal proveedor de operadores de telecomunicaciones mexicanos tan importantes como Telcel, Telmex y Iusacel (Dussel, 2014).

**Tabla 4.6. Panorama del sector servicios por país**

	País y su posición en la IED general		Importe	% respecto al importe total del sector en la región
1	Brasil	1	9.248	45,8%
2	Argentina	3	3.527	17,5%
3	Bermuda	11	1.840	9,1%
4	México	7	1310	6,5%
5	Perú	2	1115	5,5%
6	Antigua y B.	15	1.012	5,0%
7	Panamá	16	338	1,7%
8	Barbados	10	328	1,6%
9	Nicaragua	19	204	1,0%
10	Otros (14)	-	640	3,2%

	País y su posición en la IED general		% respecto a la IED total del país
1	Antigua y B.	15	100,0%
2	Costa Rica	22	100,0%
3	Honduras	21	100,0%
4	Nicaragua	19	100,0%
5	Bermuda	11	74,4%
6	México	7	43,5%
7	Panamá	16	41,4%
8	Argentina	3	33,3%
9	Brasil	1	16,9%
10	Barbados	10	12,8%

Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

### 4.3.3. Industria

Brasil y México lideran, con un 55,6% y un 11,3% respectivamente, la captación de capitales chinos en el sector industrial. El país azteca vuelve a destacar también porcentualmente, con un 45,8% de la inversión china concentrada en este ámbito. América Latina y el Caribe, salvo ciertos focos en las ciudades más prósperas, no se caracteriza por su una notable capacidad de innovación. Sin embargo, China ha mostrado interés en los últimos años por invertir en sectores como el automovilístico. Es el caso de Chery y Chongqing Lifan, empresas automotrices chinas que han localizado producción en Uruguay con la intención de orientarse hacia los países del Mercosur, muy especialmente Brasil (Bittencourt y Reig, 2014).

**Tabla 4.7. Panorama del sector industrial por país**

	País y su posición en la IED general		Importe	% respecto al importe total del sector en la región		País y su posición en la IED general		% respecto a la IED total del país
1	Brasil	1	6.784	55,6%	1	El Salvador	23	100,0%
2	México	7	1378	11,3%	2	Suriname	20	100,0%
3	Barbados	10	1.179	9,7%	3	Barbados	10	46,1%
4	Venezuela	12	972	8,0%	4	México	7	45,8%
5	Bermuda	11	615	5,0%	5	Uruguay	17	26,5%
6	Argentina	3	594	4,9%	6	Bermuda	11	24,9%
7	Chile	6	224	1,8%	7	Brasil	1	12,4%
8	Jamaica	5	140	1,1%	8	Panamá	16	10,7%
9	Panamá	16	87	0,7%	9	Argentina	3	5,6%
10	Otros (14)	-	110	0,9%	10	Guyana	9	2,2%

Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

### 4.3.4. Sector agroalimentario

El sector agroalimentario es el de menor relevancia en las inversiones directas de China en América Latina, y también es el que menos países contempla, sólo siete. De estos, el 93,5% de la IED del sector está localizada en Jamaica, Perú y Brasil. Respecto a la proporción del sector respecto a la IED china total en cada país destaca Uruguay, con el 73,5%.

La estrategia del régimen chino respecto a la inversión agrícola en ALC en los últimos años no se centra particularmente en la compra de tierras, sino en la adquisición de la cadena de suministro del sector, para así controlar tanto la oferta como los precios. Lidera este proceso la estatal China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO), gigante alimentario y mayor comerciante de cereal del gigante asiático (Myers y Jie, 2015). Este fenómeno se confirma en Brasil, donde las inversiones chinas se han orientado al complejo agroindustrial nacional (producción, procesamiento y exportación) como forma de satisfacer la masiva demanda china de grano, especialmente de soja (Natakani et al, 2014).

**Tabla 4.8. Panorama del sector agroalimentario por país**

	País y su posición en la IED china general en ALC		Importe	% respecto al total del sector en la región		País y su posición en la IED china general en ALC		% respecto a la IED china total del país
1	Jamaica	5	1.784	32,8%	1	Uruguay	17	73,5%
2	Perú	2	1.709	31,4%	2	Jamaica	5	36,2%
3	Brasil	1	1.593	29,3%	3	Guyana	9	16,6%
4	Guyana	9	290	5,3%	4	Perú	2	13,8%
5	Uruguay	17	33	0,6%	5	Brasil	1	2,9%
6	Argentina	3	17	0,3%	6	Panamá	16	1,7%
7	Panamá	16	14	0,3%	7	Argentina	3	0,2%

Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

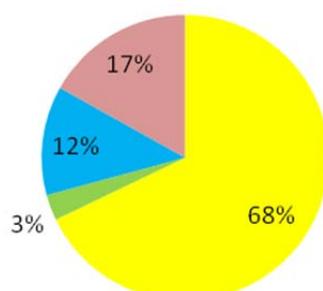
#### 4.4. Países más relevantes

A continuación, se analizan cinco países que, por su relevancia e interés, nos aportan claves muy significativas. Brasil, Perú y Argentina son los estados que han recibido más IED china en el periodo 2001-2016, sumando un 68% del total. Los tres responden, con sus respectivos matices, a la distribución sectorial media, con los capitales chinos concentrados en el ámbito de la energía y minería. También contemplamos a México y Jamaica, donde apreciamos otras tendencias.

##### 4.4.1. Brasil

La primera potencia económica y demográfica de América Latina acapara el 48,3% de la IED china en la región en el periodo 2001-2016, lo que hace condicionar la media regional, a tal punto que sus porcentajes coinciden casi exactamente con los del conjunto de ALC.

**Gráfico 4.8. IED china por actividad de destino en Brasil (2001-2016)**



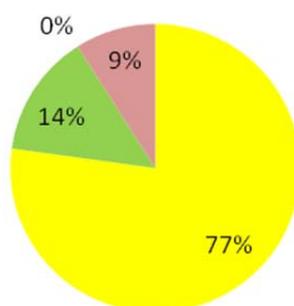
Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

Brasil es uno de los países que más ha sentido la doble inserción de China como demandante de materias primas y productor de manufacturas. Por un lado, ha obtenido cuantiosos ingresos gracias a China tanto por la inversión en el sector extractivo como por la exportación de sus recursos; por otro, los capitales chinos destinados a sectores de mayor valor añadido son relativamente escasos, lo que unido a la masiva importación de productos manufacturados de la superpotencia asiática ha perjudicado su producción industrial, ello en un país de notable capacidad tecnológica en el marco de ALC (Hiratuka, Sarti, 2016).

#### 4.4.2. Perú

La República del Perú es el segundo destino de la IED china, con casi un 11% del total recibido en el periodo estudiado. El sector extractivo ocupa un 77%, diez puntos por encima de la media regional. Con un 14%, el sector agroalimentario es relativamente relevante, también mayor que la media. Los servicios, en cambio, sólo representan un 9% y no se han producido operaciones en la industria.

**Gráfico 4.9. IED china por actividad de destino en Perú (2001-2016)**



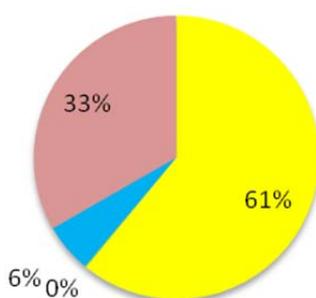
Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

La compra de Hierro Perú por la corporación china Shougang en 1992 fue la primera inversión del gigante asiático en el país, y es considerada como una de las primeras operaciones relevantes en América Latina. Desde entonces, la IED china en Perú ha generado un gran debate por su relevancia e impacto, destacando las operaciones de Chinalco en el sector minero y de la China Fishery Group en el sector pesquero (Fairlie, 2014)

### 4.4.3. Argentina

Argentina, el cuarto país más poblado de América Latina y tercera potencia económica regional, es el tercer país receptor, ha recibido el 9,3% de la inversión china en la región. Con un 61% de la IED china localizada en la energía y minería, acercándose a la media, también destaca el sector servicios con un 33%, porcentaje mucho mayor que la media en este monto; por su parte la industria sólo recoge un 6% y el sector agroalimentario es irrelevante.

**Gráfico 18: IED china por actividad de destino en Argentina (2001-2016)**



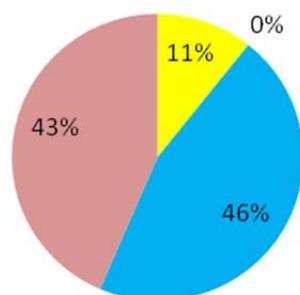
Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

En la evolución del fenómeno hay dos hitos relevantes. El primero, en 2007, cuando el total de la IED china en Argentina superó el total de la IED del país austral en el gigante asiático. El segundo, en 2010, cuando se registran varias transacciones chinas muy relevantes, sobre todo provenientes de grandes corporaciones petroleras. Oviedo, 2015).

### 4.4.4. México

Con el 2,8% del monto total, México se ubica en un humilde séptimo lugar. Sin embargo, su importancia como segunda potencia latina y las tendencias observadas le hacen merecedor de un análisis propio. México se aleja mucho de la media en distribución porcentual de actividad de destino. El sector extractivo sólo supone el 11% y no hay registrada una sola operación en el sector agroalimentario. La industria, con un 46%, y los servicios, con un 43%, acaparan el grueso de la inversión china en el país.

**Gráfico 4.10- IED china por actividad de destino en México (2001-2016)**



Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

El hecho de que hasta 2013 el sector petrolero haya estado restringido a la inversión extranjera y también que México no destaca en recursos mineros como el cobre tanto como otras naciones de la región pueden explicar, en buena medida, la conducta de la IED china en este país emergente. México es un estado con una economía diversificada y un mercado interno pujante. Multinacionales chinas de sectores de alto valor añadido han logrado notables posiciones en país azteca; ejemplo es Huawei, que ha logrado una penetración muy relevante en un breve periodo de tiempo, convirtiéndose en líder en la industria de equipos para telecomunicaciones (Dussel, 2014).

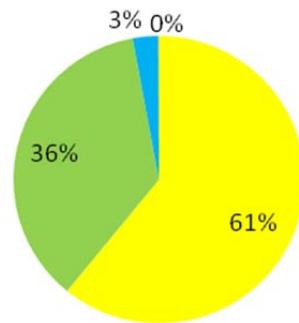
#### **4.4.5. Jamaica**

Este pequeño estado caribeño destaca como el quinto mayor destinatario de IED china de la región, con el 4,3% del monto total y casi 5.000 millones de dólares recibidos. El 61% de la inversión corresponde a energía y minería, cerca de la media regional respecto a ese ámbito. Sin embargo, el sector agroalimentario ocupa un papel muy relevante con un 36%, con lo que sumado con el anterior, apenas deja margen a industria y servicios. Jamaica es el país que más IED china destinada al sector agroalimentario recibe de la región, con un 32,8% del total.

La presencia económica china en Jamaica es un fenómeno notable. Un informe del Caribbean Council (2016) trata la sensibilidad política del continuo aumento de trabajadores chinos en la isla, lo que ha llevado al propio ministro de Minería a asegurar que “ningún jamaicano cualificado ha de ser rechazado” en la creación de empleo impulsada por los capitales chinos. En cuanto a las citadas relevantes inversiones agrícolas, destacan las privatizaciones de plantaciones de caña de azúcar, en las cuales China ha sacado partido.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> McFadden, D. (16 de agosto de 2011). Jamaica vende plantaciones de caña de azúcar a China. Portal de la agroindustria azucarera Zafranet. Recuperado de [http:// www.zafranet.com/](http://www.zafranet.com/)

**Gráfico 4.12. IED china por actividad de destino en Jamaica (2001-2016)**



Fuente: Elaboración propia, a partir del Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe

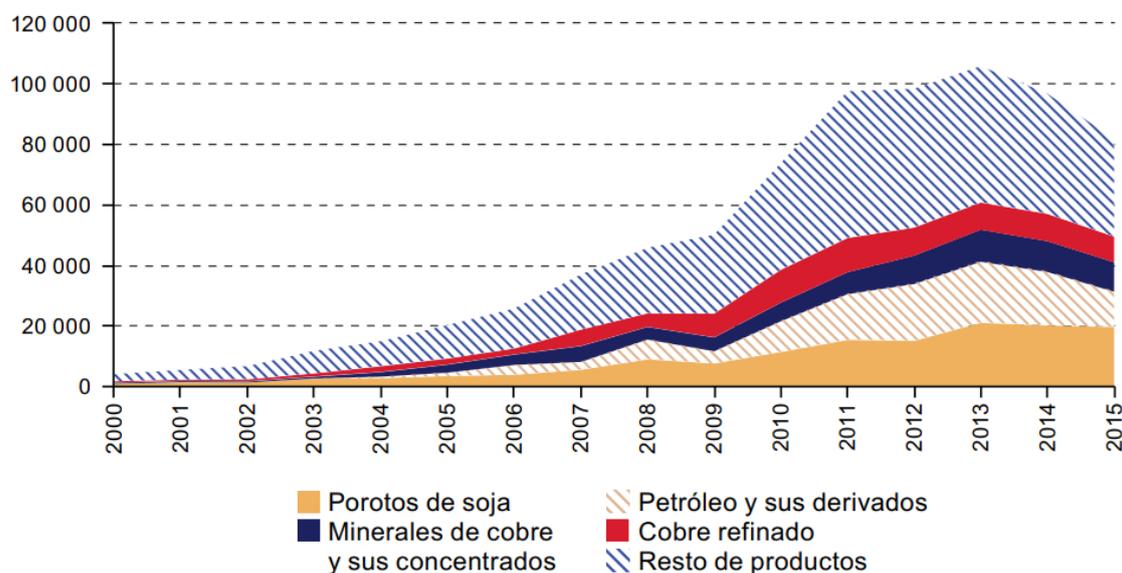
## 5. Determinantes de la IED china en ALC

### 5.1. La dotación de factores: materias primas

La IED china en ALC es un fenómeno menor si la comparamos con el volumen del comercio de mercancías entre el gigante asiático y la región. China es, desde los últimos años, el primer socio comercial de varios países latinos y uno de los más relevantes para la mayoría de ellos. Y es fundamental destacar que la IED china en ALC del periodo estudiado ha sido diseñada e implementada en función de las necesidades y preferencias comerciales del país oriental. Bittencourt (2016) indica que las estrategias de desarrollo implican actitudes diferentes hacia el capital extranjero, que a su vez tienen cierta coincidencia con los alineamientos en materia de política comercial. Ramos Becard (2017) afirma, analizando el caso de Brasil y haciéndolo extensible al conjunto de ALC, que la relación económica con China, tanto en comercio como en inversión, es marcadamente asimétrica. El gráfico 5.1. es muy ilustrativo tanto de la composición de productos exportados de ALC a China como del llamativo crecimiento en el periodo analizado con una reciente disminución de la demanda china en los últimos años, fruto de la desaceleración económica china y el cambio de modelo productivo.

**Gráfico 5.1. Composición por producto de las exportaciones de ALC a China, 2000-2015**

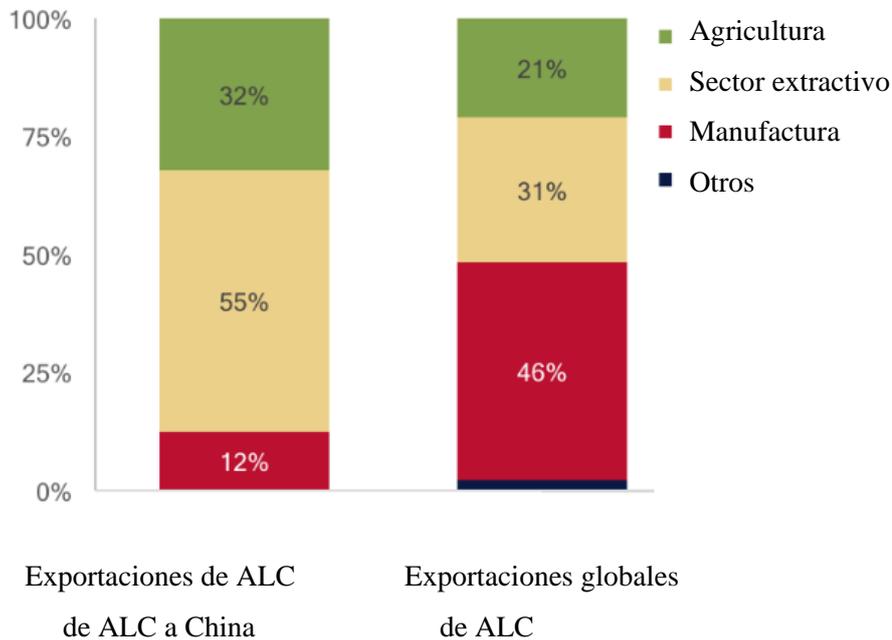
(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
sobre la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas

Según el *China-Latin America Economic Bulletin 2017*, el 69,2% de las exportaciones de ALC a China en el periodo 2011-2015 se concentraron en cinco mercancías, todas ellas vinculadas a la agricultura, la energía y la minería. En el periodo citado, la soja y otros semillas oleaginosas representaron el 19,2% de las exportaciones de la región al gigante asiático, el mineral de hierro y sus concentrados un 16,8%, el petróleo crudo un 11,8%, el cobre refinado un 11,4% y el cobre refinado y sus concentrados un 10,0%. Ello implica, como se aprecia en el gráfico 5.2., que una abrumadora mayoría de las mercancías, el 87%, se concentren en los sectores agrícola y extractivo. Una proporción mucho mayor que la que observamos en la composición de las exportaciones latinoamericanas a nivel global en el citado periodo, en las cuales las manufacturas se erigen como el sector más relevante.

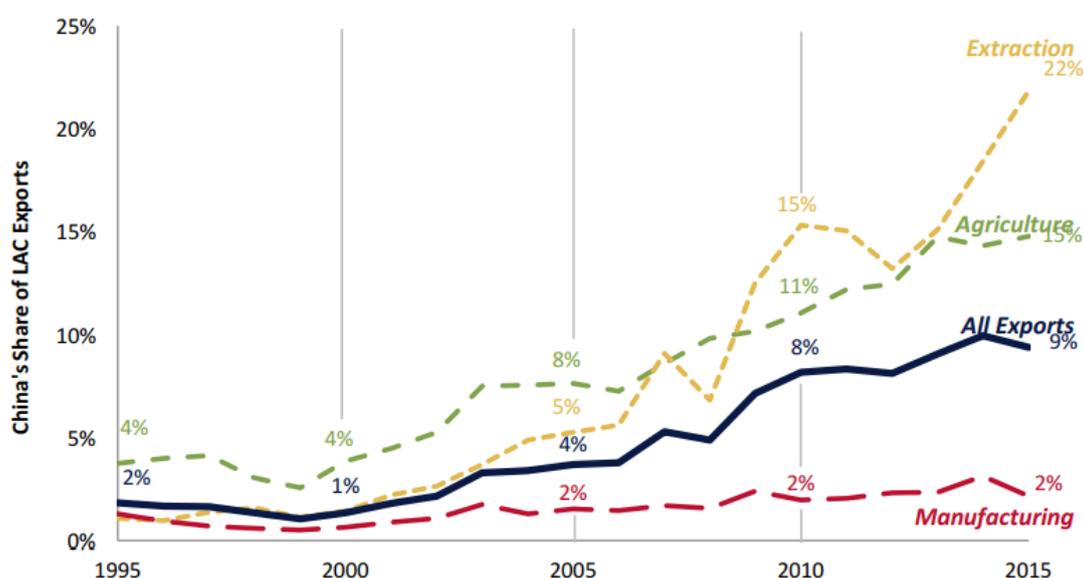
**Gráfico 5.2. Distribución sectorial de las exportaciones e importaciones, 2011-2015**



Fuente: Global Economic Governance Initiative (Boston University)  
sobre la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas

Como observamos en el gráfico 5.3., China supone el destino del 9% de las exportaciones latinoamericanas, cuando 20 años atrás sólo alcanzaba el 2%. Pero lo más significativo es apreciar la cuota de las exportaciones de materias primas, cuyo crecimiento ha sido muy llamativo, sobre todo en los últimos años. Emmerich y Reis (2016) señalan que la dependencia de ALC de los productos exportados a China ha exacerbado la vulnerabilidad de la región frente a las fluctuaciones de precios, y de hecho, en los últimos años los precios del cobre y del hierro han disminuido significativamente, mientras que la cotización de la soja también ha bajado, aunque en menor intensidad. Por otro lado, la mayor parte de las exportaciones chinas a ALC son de carácter manufacturero, con un fuerte énfasis en electrónica y vehículos. Estos productos, en comparación con los recursos naturales, son menos propensos a la volatilidad de precios, y su carácter, claramente, es de un valor añadido mucho más elevado.

**Gráfico 5.3. Evolución del porcentaje de China en las exportaciones latinoamericanas por sector, 1995-2015**



Fuente: Global Economic Governance Initiative (Boston University)  
sobre la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas

Lin (2016), por su parte, se pregunta si la IED china realmente promueve la exportación y llega a la conclusión, contradiciendo al conjunto de los estudios que se han ocupado de la cuestión, de que el efecto es poco relevante. A través de regresiones, demuestra que, en promedio, la estimación puntual de la elasticidad entre la IED china y las exportaciones no es estadísticamente significativa. Matiza, eso sí, que el efecto es mayor en los países en desarrollo. Con todo, y al margen del mayor o menor valor que se le aporte al vínculo comercio-inversión, queda clara la considerable similitud entre la composición de las actividades de destino tanto de la IED china en ALC como de los productos latinoamericanos exportados al gigante asiático. Con la salvedad del sector agroalimentario, de poca relevancia en la inversión pero sí en exportaciones.

## 5.2. Factor institucional

La expansión económica de China no sólo le ha hecho prosperar e internacionalizarse, también le ha convertido en un poderoso actor geopolítico. Y es en América Latina y el Caribe, precisamente, donde su posición es analizada respecto a la tradicional hegemonía estadounidense en la región. Autores como Bernal-Meza (2016) afirman que la presencia del gigante asiático en ALC supone una amenaza para los Estados Unidos, pero otros como Gothme

y Ripoll (2016) consideran que Washington percibe este fenómeno como una oportunidad para abrir nuevas perspectivas económicas y de seguridad, y que ambas superpotencias han adoptado políticas pragmáticas de no confrontación en la región.

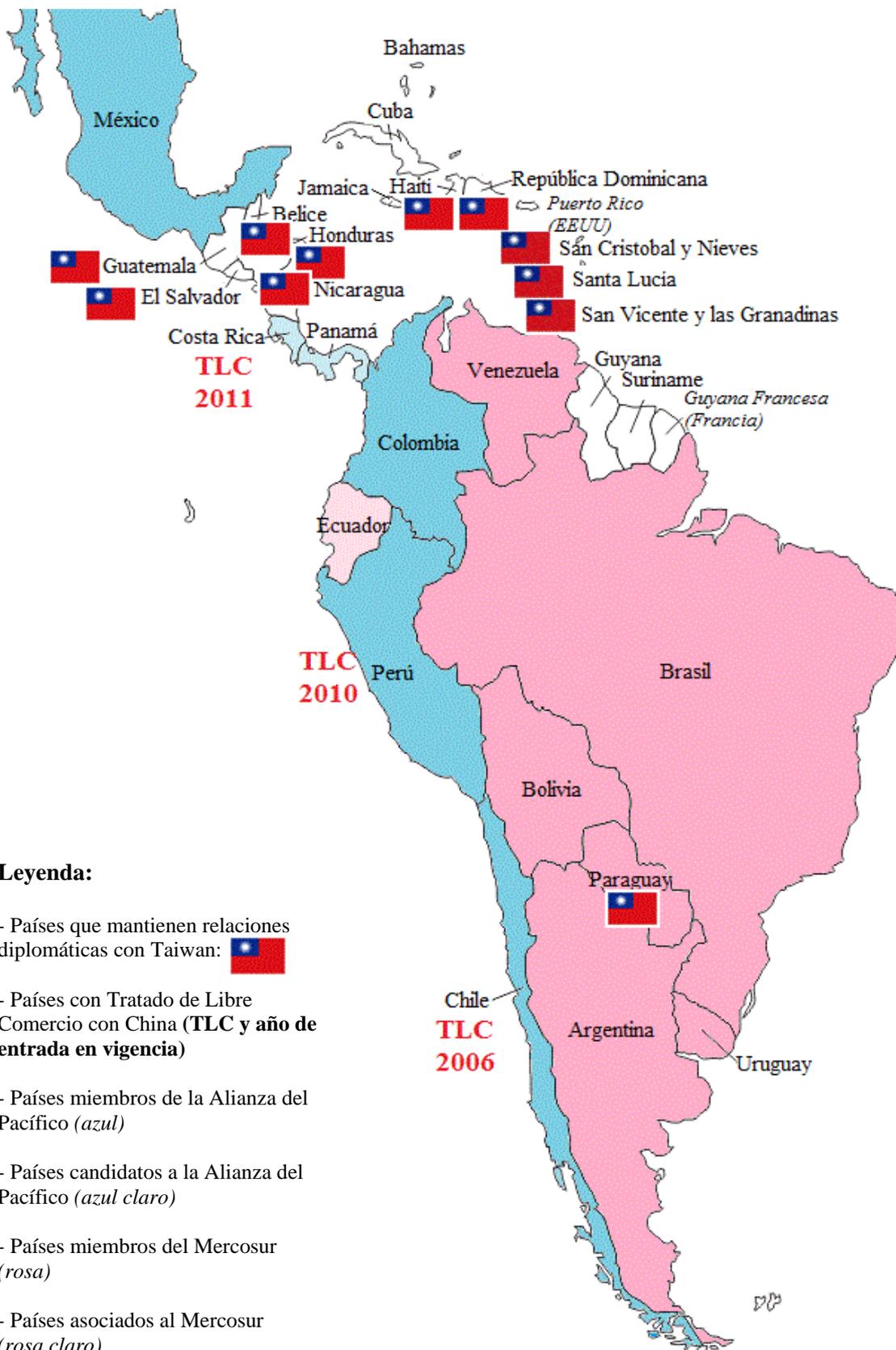
Diversos estudios analizan conjuntamente ALC y el África Subsahariana como destinatarios de IED china que cumplen un patrón similar. Y aunque el contexto institucional del África Subsahariana actúa como ventaja de localización no convencional para la inversión china no sucede lo mismo con ALC. Los países latinos, a pesar de sus múltiples problemas estructurales, han estabilizado sus economías y han mantenido sus regímenes democráticos, en términos generales, en lo que llevamos de siglo XXI (Avendaño, 2013). También han promovido la integración regional, con iniciativas como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), creada en 2010 y con papel en las relaciones entre China y el conjunto de ALC.

El primer Foro CELAC – China tuvo lugar en Beijing en enero de 2015 y tal encuentro adoptó el Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños – China 2015-2019. Este documento marco reúne diversos ámbitos para la colaboración entre la región y el gigante asiático, entre ellos el económico. Concretamente, se propone elevar el stock de las inversiones recíprocas por lo menos a los 250 mil millones de dólares en la próxima década, haciendo hincapié en las “áreas de alta tecnología y producción de bienes de valor añadido”.

Los gestos políticos son importantes para el régimen chino, que se niega a establecer relaciones diplomáticas con los países que reconocen a Taiwan como estado independiente. Y es precisamente en América Latina y el Caribe donde se encuentra la mitad de las naciones que mantienen vínculos oficiales con la “isla rebelde”: Paraguay, todos los países centroamericanos excepto Costa Rica y Panamá, y algunos estados caribeños. La inversión es muy escasa o inexistente en todos ellos como ya vimos, por otra parte, en las estadísticas. Y es que no contar con relaciones diplomáticas dificulta jurídicamente los flujos de capitales, amén de que políticamente el régimen de China no los favorece precisamente.

**Mapa: Panorama de las relaciones político-económicas de los países latinoamericanos y caribeños con China**

(Elaboración propia)



**Leyenda:**

- Países que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwan: 
- Países con Tratado de Libre Comercio con China (TLC y año de entrada en vigencia)
- Países miembros de la Alianza del Pacífico (*azul*)
- Países candidatos a la Alianza del Pacífico (*azul claro*)
- Países miembros del Mercosur (*rosa*)
- Países asociados al Mercosur (*rosa claro*)

Salvo con aquellos países que todavía reconocen a Taiwan, China mantiene fluidas relaciones diplomáticas con la gran mayoría de países de la región y vínculos económicos más o menos intensos. Con tres de ellos ha firmado tratados de libre comercio en los últimos años: Perú (2009), Chile (2009) y Costa Rica (2009). China también tiene firmados múltiples pactos sobre inversiones con los respectivos países, algunos ya establecidos hace décadas. También cabe destacar el establecimiento de cámaras de comercio e inversión entre el gigante asiático y los diversos países de la región.

China ha priorizado las relaciones bilaterales y un enfoque pragmático con cada país. Para ello, y durante el periodo estudiado, no ha privilegiado gobiernos de un color político u otro para la consecución de sus intereses (Arroyave y Valdivieso, 2017), ni tampoco le han condicionado los procesos de integración, siendo los principales la Alianza del Pacífico y el Mercosur, el primero más próximo geopolíticamente y económicamente a los Estados Unidos, y de un sustrato más liberal que el segundo. Sí apreciamos que los únicos países que, por el momento, han firmado tratados de libre comercio con China pertenecen a la Alianza del Pacífico, y que otros estados miembros de la misma, Colombia y Panamá, están actualmente negociando acuerdos similares.

China ha incrementado su presencia en ALC a través de la citada CELAC, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de Desarrollo de América Latina. Y cabe destacar también la publicación, en 2008, luego actualizado en 2016, del Libro Blanco sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, hoja de ruta del régimen comunista sobre su estrategia en la región. Este documento incluye un apartado económico-comercial, con una llamada a *“estimular a las empresas chinas a ampliar y optimizar las inversiones en los países de ALC”*.

### **5.3. Tamaño de mercado**

Destaca Brasil como receptor de casi la mitad de capitales chinos y más de un tercio de las transacciones en el periodo estudiado, pero la posición del resto de países no corresponde estrictamente a la jerarquía económico-demográfica. En los puestos superiores aparecen estados pequeños como Cuba y Jamaica, por debajo aparecen naciones tan relevantes como México, la segunda potencia latina, o Colombia. En este sentido, el determinante de tamaño de mercado en el sentido de buscar economías de escala, no se cumple del todo para el caso de la IED china en la región.

## 6. Impacto de la IED china en ALC

### 6.1. La controversia de la primarización económica

El fenómeno de la primarización económica de América Latina, tanto a nivel general como en particular respecto de sus vínculos con China, puede enmarcarse en base a dos teorías de la historia económica contemporánea. La *teoría de la maldición de los recursos naturales*<sup>7</sup>, aparecida en los años ochenta, se basa en la idea de que un país dependiente de la extracción y exportación de sus materias primas para su progreso económico inevitablemente sufrirá perjudiciales consecuencias por ello, tanto en la falta de diversificación productiva, como en forma de perjuicios sociales y ambientales. La *teoría de la dependencia*<sup>8</sup>, por su parte, surgió en América Latina en los años sesenta y señala que el atraso del tercer mundo está directamente ligado a la expansión de los países industrializados.

En la reciente historia económica de la región se observa cómo el “Consenso de Washington” colocó en el centro de la agenda la valoración financiera y las políticas de ajustes y privatizaciones, sobre todo en los años 80 y 90. Svampa (2013) sostiene que en los últimos años ALC habría entrado en una nueva etapa, la del “Consenso de los Commodities”, en el cual, el conjunto de países latinos, más o menos próximos (o incluso hostiles) a los Estados Unidos, habrían asumido una inserción sin complejos en el sistema de producción y acumulación global como proveedores de materias primas, aprovechando la alta demanda de las mismas y sus altos precios. De manera análoga, señala Slipak (2014 y 2015), los países de la región han colocado en el centro de sus agendas la ampliación de sus vínculos comerciales con China y la apertura a sus inversiones, recreando vínculos dependientes de tipo centro-periferia.

Ludeña (2017) señala que las inversiones industriales, mucho menos relevantes que las destinadas al sector extractivo, tienen además un escaso impacto en el desarrollo industrial de la región. Las filiales chinas proporcionan poco espacio para integrar las industrias locales en las cadenas de valor globales, ya que se centran en ensamblar componentes importados de China para vender los productos en el mercado local. Slipak (2014), por su parte, critica la falta de transferencia tecnológica a los países de destino así como que, en los casos en que deban realizarse obras de infraestructura, se suele establecer la obligatoriedad de contratar firmas de origen chino para la provisión de insumos y la realización de etapas que requieran mayor valor

---

<sup>7</sup> Son precursores autores como Alan Gelb o Richard Auty

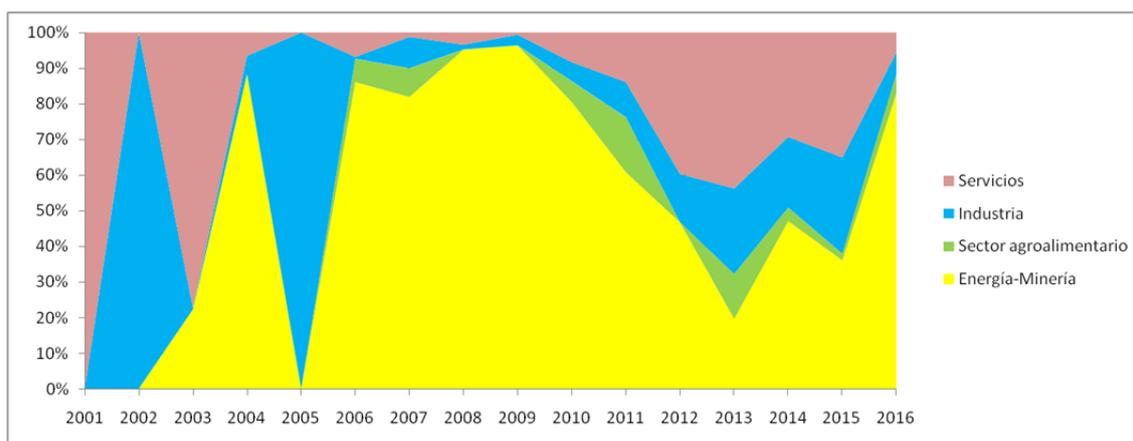
<sup>8</sup> Raúl Prebisch y la CEPAL son los más reconocidos impulsores.

añadido, así como la concesión del uso de infraestructura local con exclusividad para sus empresas.

Lee y Guo (2016) reconocen que los países latinoamericanos que han hecho hincapié en los efectos económicos positivos de China han sido demasiado optimistas y han terminado reforzando la teoría centro-periferia, en la cual la competitividad china en manufactura perpetúa la situación de una América Latina que persiste en la primarización. Estos autores señalan los ganadores y perdedores en este proceso que se dan, a grandes rasgos, en cada país. Por un lado, quienes han obtenido más beneficios han sido principalmente los grandes conglomerados mineros, los agricultores exportadores y la agroindustria a gran escala. Los principales perjudicados son, probablemente, los trabajadores industriales que han de afrontar la presión de salarios más bajos y mayor productividad en China.

El peso de la energía y la minería en la evolución de la IED china en ALC es determinante y si bien desde 2010 se aprecia una disminución de su peso relativo a favor de sectores de mayor valor añadido, a partir de 2013, vuelve a adquirir su hegemonía.

**Gráfico 6.1. Evolución del porcentaje de las actividades de destino de la IED china en ALC, 2001-2016**



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del Monitor de la OFDI china en ALC

América Latina no ha logrado trascender el lugar periférico que viene ocupando en la economía global desde los tiempos coloniales. Los escasos avances del proceso de industrialización por sustitución de importaciones dieron paso a un modelo de promoción de exportaciones primarias (Prieto, Figueredo y Rodríguez (2017). La incursión de China en el concierto económico

internacional y su pujante demanda de materias primas ha venido a consolidar la primarización económica de ALC en los últimos años, proceso que, por el momento, no parece revertirse.

## 6.2. Creación de empleo

Además de la propia llegada del capital, uno de los principales efectos de la inversión extranjera en un país es la creación de empleo, la cual tiene un impacto tanto cuantitativo como cualitativo en el mercado laboral. La Organización Internacional del Trabajo ha estimado que la IED china ha impulsado la creación de más de 260 mil puestos de trabajo en la región en el periodo 2003-2016 a través de 271 transacciones. Los puestos de trabajo creados por dólar invertido son, de media, 2,2; mientras que los empleos surgidos por transacción son 965 de media.

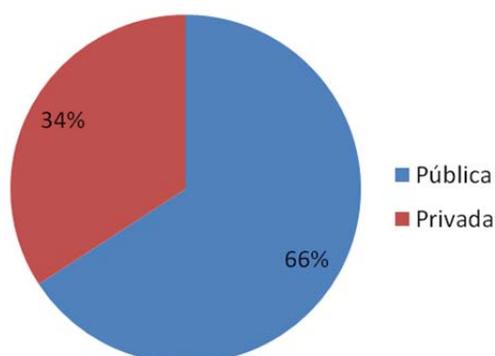
**Tabla 6.1. Principales magnitudes de la creación de empleo por la IED china en ALC (2003-2016)**

		Empleo	IED (mill. \$)	Nº de transacciones	Empleo por mill. \$ invertido	Empleo por transacción
IED por propiedad	Pública	171.853	86.816	127	1,98	1.353
	Privada	89.257	33.030	144	2,71	622
IED por actividad de destino	Materias primas	134.270	67.829	80	1,98	1.678
	Industria	74.832	17.703	99	4,23	756
	Servicios	52.278	34.314	92	1,51	581
<b>Total</b>		<b>261.380</b>	<b>119.847</b>	<b>271</b>	<b>2,18</b>	<b>965</b>

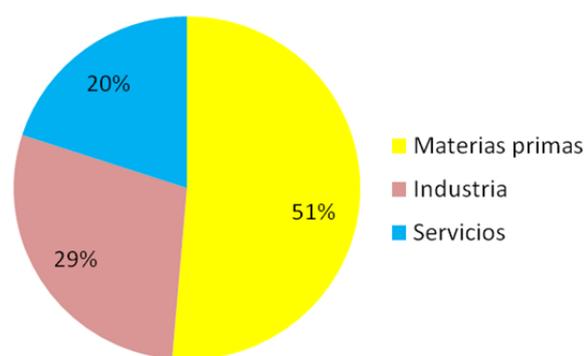
Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT)

El 66% de los empleos han sido creados por la inversión pública y un 34% por la privada. Pero si bien la IED china pública presenta una mayor generación de puestos de trabajo por transacción – 1.353 frente a los 622 de la privada – el empleo generado por unidad monetaria es de 2,71 para la privada y 1,98 para la pública. Un 51,4% del empleo se localiza en el sector extractivo, le siguen la industria (28,6%) y los servicios (20,0%). En creación de empleo por dólar invertido destaca la manufactura, con 4,23, mucho más que las materias primas (1,98) y los servicios (1,51).

**Gráfico 6.2. Empleos creados en ALC según la titularidad de la IED china**



**Gráfico 6.3. Empleos creados en ALC según la actividad económica de destino de la IED china**



Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Por otra parte, la OIT señala el ranking de las empresas chinas emisoras de IED en América Latina y el Caribe. De las ocho que señala, sólo Huawei es una multinacional privada, y del sector de las nuevas tecnologías. El resto son grandes corporaciones estatales de ámbitos como la energía, la minería y la automoción. Destaca muy por encima de todas la China National Petroleum Corporation (CNPC), con 27.827 puestos de trabajo creados en la región, que se suman a la plantilla de la petrolera más grande de China, con más de 1,6 millones de empleados dentro y fuera del país.

**Tabla 6.2. Empresas chinas inversoras en ALC que han creado más puestos de trabajo (2003-2016)**

Empresa	Titularidad	Empleo creado	% de empleo creado respecto al total
CNPC	Pública	27.827	10,65
Sinosteel	Pública	12.000	4,59
State Grid	Pública	9.934	3,8
CNOOC	Pública	8.675	3,32
ZTE	Pública	4.488	1,72
Chery	Pública	3.572	1,37
Huawei	Privada	2.864	1,1
Sinochem	Pública	2.205	0,84
	<b>Subtotal</b>	<b>71.565</b>	<b>27,38</b>
	<b>Total</b>	<b>261.380</b>	<b>100</b>

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT)

### 6.3. Impacto social y ambiental

El extractivismo chino ha causado degradaciones medioambientales y ha acelerado el agotamiento de los recursos no renovables en la región. También ha producido en ocasiones diversos conflictos como huelgas en empresas mineras y tensiones en comunidades locales. China es reticente, en general, a suscribir normas internacionales para la protección ambiental y social, su posición es que asumir las leyes y reglamentos de cada país donde invierte. Este punto de vista es coherente con la política de “no intervención”, el problema es que la implementación de regulaciones ambientales y sociales es a menudo escasa, especialmente en los países con debilidades institucionales (Dollard, 2017).

En este sentido, es clave la naturaleza estatal de la mayoría de los inversores chinos. A diferencia de las multinacionales privadas, las corporaciones estatales chinas tienen acceso casi ilimitado a recursos financieros y no tienen restricciones por parte de los accionistas, por lo que los enfoques tradicionales de regulación (como la imposición de multas por el incumplimiento de normativas ambientales) les afectan poco. Por otra parte, los efectos ambientales negativos de la IED china en ALC han impulsado, en parte, la creación de iniciativas como el Sistema de la Integración Centroamericana con respeto al uso de los recursos hídricos, la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica en cuestiones de deforestación y la Extractive Industries Transparency Initiative. (Lowe, 2017).

La ONG ecuatoriana Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES) publicó en 2015 el *Manual Legal sobre Regulaciones Ambientales y Sociales Chinas para Préstamos e Inversiones en el Exterior: una Guía para las Comunidades Locales*. Esta organización considera que las inversiones chinas han tomado por sorpresa a las comunidades locales y organizaciones sociales de ALC cuyas estrategias para la defensa de los territorios se han limitado al uso de los marcos jurídicos nacionales y las campañas de presión. Y destaca una escasa rendición de cuentas de las empresas e inversionistas chinos en su actividad durante los últimos años.

La CEPAL (2016) declara como desafío la mejora de la sostenibilidad social y ambiental de la inversión china, algo que requiere acciones de todos los actores involucrados, indica. Llama a los gobiernos nacionales a fortalecer sus marcos regulatorios para la inversión en actividades extractivas, así como a reforzar la fiscalización de su cumplimiento. También se dirige a la contraparte china, señalando a las empresas inversoras que han de redoblar sus esfuerzos en el cumplimiento de los marcos regulatorios en la adaptación a las costumbres y usos locales y adquirir un mayor compromiso en la creación de riqueza y empleo.

## **7. Otras inversiones chinas en ALC**

### **7.1. Aproximación a la inversión financiera y en infraestructuras**

Hasta ahora hemos observado con atención la inversión extranjera directa china en ALC según sus estadísticas, determinantes, impacto y relación con el comercio. Para completar el análisis y trazar así, en lo posible, un panorama global de la proyección económica china en la región es relevante observar, aún a grandes rasgos, los fenómenos de los préstamos y de la inversión en infraestructuras<sup>9</sup>, ambos muy interrelacionados y que sirven como refuerzo al despliegue de la IED, todo ello integrado en la estrategia del régimen chino en ALC.

China se ha convertido, en los últimos años, en el prestamista más importante de ALC, algo de lo que da cuenta la China-Latin America Finance Database, que recopila las estadísticas de los préstamos de los bancos institucionales del gigante asiático a la región. Por su parte, en el estudio de la inversión china en infraestructuras, fenómeno también de creciente importancia, destaca el China Global Investment Tracker (CGIT) de la Heritage Foundation y el American Enterprise Institute, cuya base de datos recopila la IED china por una parte y la inversión en infraestructuras por otra<sup>10</sup>.

### **7.2. El fenómeno de los préstamos institucionales chinos en ALC**

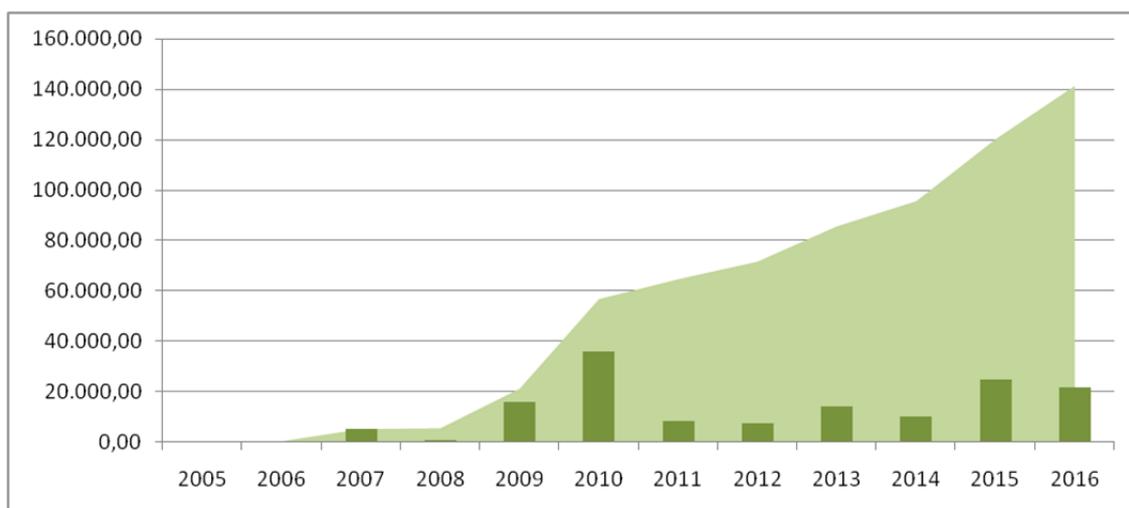
La suma de los préstamos institucionales chinos otorgados a la región entre 2005 y 2016 asciende a 141.186 millones de dólares, un 30,9% más que la IED recibida en tal periodo. Y ya en 2015 superó la cantidad concedida por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo juntos aquel año.

---

<sup>9</sup> Ortiz (2017) señala que no todo financiamiento externo con participación de empresas extranjeras califica como IED y es el caso de ciertos proyectos de infraestructura.

<sup>10</sup> Por otra parte, la Red Académica China-América Latina y el Caribe está elaborando actualmente una base de datos sobre inversiones chinas de infraestructura en ALC, en una línea similar a su Monitor de la OFDI china en ALC.

**Gráfico 7.1. Evolución de los préstamos institucionales chinos otorgados a ALC, 2005-2016 (en mil. de \$)**



Fuente: China-Latin America Finance Database

El origen de todos estos préstamos proviene de dos bancos públicos de carácter institucional (no comercial): el China Development Bank (CDB) y el Export-Import Bank of China (Chexim)<sup>11</sup>. Del total de préstamos otorgados hasta la actualidad, 39 corresponden al primero y 38 al segundo. Sin embargo, como observamos en el siguiente gráfico, el CDB es el responsable de la mayor parte del monto concedido.

**Tabla 7.1. Número de préstamos e importe de los préstamos instituciones chinos concedidos a ALC (2005-2016)**

Banco	Importe (en miles de mill. de \$)		Número de préstamos	
	Monto	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
China Development Bank (CDB)	113,2	80,7%	39	50,6%
Export-Import Bank of China (Exim)	27,0	19,3%	38	49,4%
<b>Total</b>	<b>140,2</b>	<b>100%</b>	<b>77</b>	<b>100%</b>

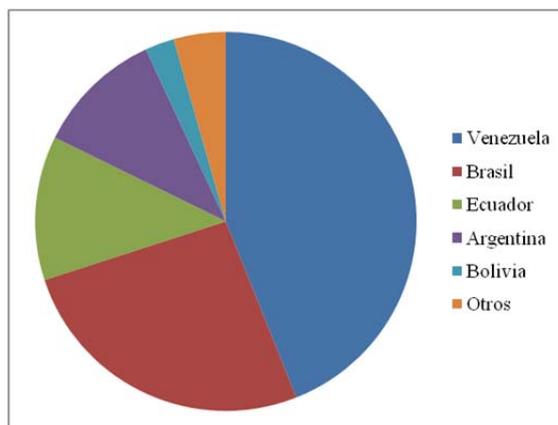
Fuente: China-Latin America Finance Database

Trece países de América Latina y el Caribe han recibido préstamos institucionales chinos, el primero fue Perú en 2005. Sólo cinco países acaparan el 96% de toda la financiación: por orden son Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador y Bolivia. Entre ellos destaca Venezuela, con un

<sup>11</sup>La China-Latin America Finance Database no contempla los préstamos de los bancos comerciales chinos, tanto los públicos como los privados. Si bien estima que los capitales emitidos por los mismos son de inferior cuantía que las entidades institucionales, Ray y Gallagher (2017) señalan algunos préstamos relevantes del ICBC, como el concedido a Ecuador por valor de 970 millones de dólares en 2016.

abrumador 44% del total. El régimen chavista ha comprometido con el gigante asiático más de 62 mil millones de dólares.

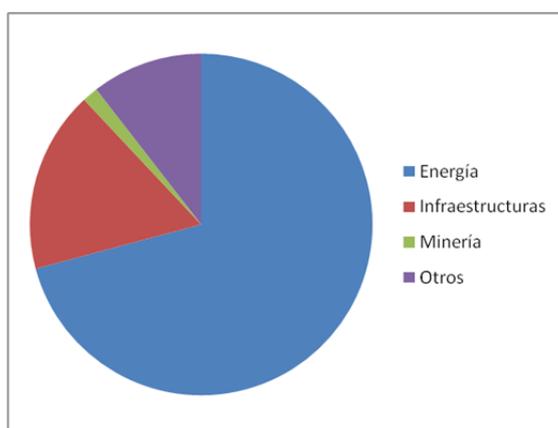
**Gráfico 7.2. Porcentajes por país de los préstamos institucionales chinos a América Latina y el Caribe (2005-2016)**



Fuente: China-Latin America Finance Database

Los préstamos están también contabilizados según la actividad de destino, y como en el caso de la IED, también despunta el ámbito de las materias primas. La energía y la minería acaparan 102.100 millones, el 72% del total. Las infraestructuras, que adquieren cada año una relevancia mayor como destino, suman 24.300 millones, el 17%, y la industria y los servicios el 14.800 millones, el 11%.

**Gráfico 7.3. Porcentajes por actividad económica de destino de los préstamos institucionales chinos a América Latina y el Caribe (2005-2016)**



Fuente: China-Latin America Finance Database

El grueso de los préstamos chinos se localizan en países calificados por el Banco Mundial<sup>12</sup> como poco apropiados para la inversión internacional. Los cinco grandes receptores se ubican por debajo de la media mundial, muy en particular Venezuela. Sin embargo, al gobierno chino no parece preocuparle la inestabilidad institucional y macroeconómica de la República Bolivariana, agudizada desde 2013, y ha seguido inyectándole masivas cantidades de dinero (Myers y Gallagher, 2017). La pragmática China no impone condiciones políticas a los préstamos, en coherencia con su política de no intervención en los asuntos internos de otras naciones, y acepta, como es el caso de Venezuela, la devolución de sus préstamos a través del envío de petróleo, o como en Ecuador mediante la compra de crudo a precios muy favorables<sup>13</sup>. Son ejemplos de garantías de esta financiación “incondicional” de China que ha constituido una oportunidad para diversos países latinoamericanos en los últimos años, aunque es difícil descartar que esta línea de crédito no acabe provocando otra crisis de deuda como las tantas sucedidas en la historia económica de la región (Kaplan, 2016).

Exceptuando a Brasil, los otros tres grandes receptores de préstamos institucionales chinos (Venezuela, Ecuador y Argentina) son países que han pasado, en la última década y media, por impagos y graves problemas de acceso al crédito internacional. Sus políticas macroeconómicas, discurso anti-neoliberal y tensión con los Estados Unidos les habían alejado de las instituciones financieras internacionales tradicionales, por lo que China se constituyó en alternativa de capitalización.

---

<sup>12</sup> <http://www.doingbusiness.org/reports/global-reports/doing-business-2017>

<sup>13</sup> <http://www.thedialogue.org/blogs/topic/china-latam/>

**Tabla 7.2. Países latinoamericanos, posición en la escala “business friendly” y préstamos institucionales otorgados por China**

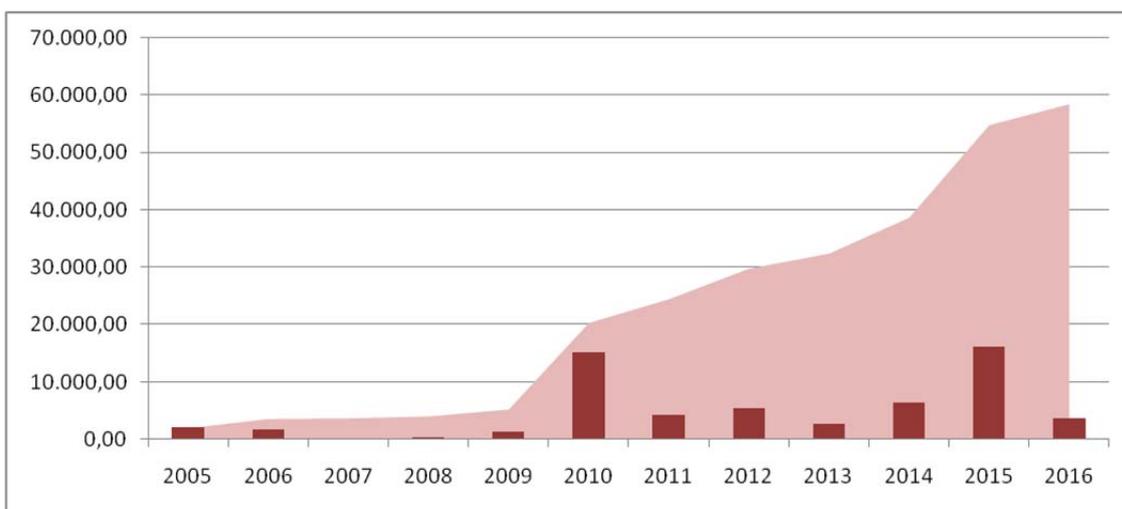
	Posición global	Posición en ALC	Préstamos recibidos (en mill. \$)	En mil. de mill. de \$:					
				10	20	30	40	50	60
<b>México</b>	47	1	1.000						
<b>Colombia</b>	53	2	0						
<b>Perú</b>	54	3	50						
<b>Costa Rica</b>	62	4	395						
<b>Jamaica</b>	67	5	1.800						
<b>Panamá</b>	70	6	0						
<b>Santa Lucía</b>	86	7	0						
<b>Guatemala</b>	88	8	0						
<b>Uruguay</b>	90	9	0						
<b>El Salvador</b>	95	10	0						
<b>Trinidad y T.</b>	96	11	2.600						
<b>Dominica</b>	101	12	0						
<b>R. Dominicana</b>	103	13	0						
<b>Honduras</b>	105	14	0						
<b>Paraguay</b>	106	15	0						
<b>Belice</b>	112	16	0						
<b>Antigua y B.</b>	113	17	0						
<b>Ecuador</b>	114	18	17.500						
<b>Argentina</b>	116	19	15.300						
<b>Barbados</b>	117	20	170						
<b>Bahamas</b>	121	21	99						
<b>Brasil</b>	123	22	36.800						
<b>Guyana</b>	124	23	130						
<b>San V. y las G.</b>	125	24	0						
<b>Nicaragua</b>	127	25	0						
<b>San Kitts y N.</b>	134	26	0						
<b>Grenada</b>	138	27	0						
<b>Bolivia</b>	149	28	3.500						
<b>Suriname</b>	158	29	0						
<b>Haití</b>	181	30	0						
<b>Venezuela</b>	187	31	62.200						

Fuente: China-Latin America Finance Database y Doing Business Report (World Bank)

### 7.3. Inversión china en infraestructuras

La inversión china en infraestructuras en ALC es otro fenómeno notable por su dimensión y tendencia. Desde 2005 hasta 2016, el régimen chino ha invertido más de 56 mil millones de dólares en la construcción de presas, vías de comunicación, redes energéticas y otras estructuras en la región.

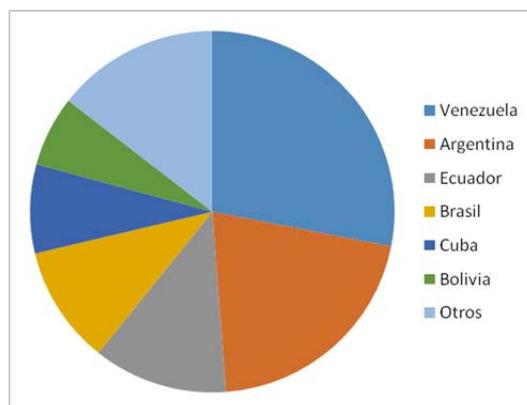
**Gráfico 7.4. Evolución de la inversión china en infraestructuras desarrollada en América Latina y el Caribe, en mil. de \$ (2005-2016)**



Fuente: China Global Investment Tracker (CGIT)

Tomando las estadísticas del CGIT y clasificando la inversión china en infraestructuras por país observamos una llamativa coincidencia con el gráfico homólogo correspondiente a préstamos. Los cinco países que acaparan casi toda la financiación institucional china coinciden con los cinco que más reciben inversión china en infraestructuras, añadiéndose Cuba, precisamente un país muy cercano políticamente al gigante asiático.

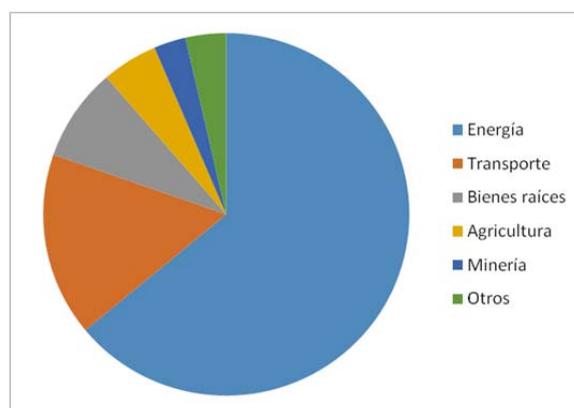
**Gráfico 7.5. Porcentajes por país de la inversión china en infraestructuras en ALC, 2005-2016**



Fuente: China Global Investment Tracker (CGIT)

Por otra parte, la principal actividad económica de destino, en la línea con los préstamos institucionales y la IED vuelve a ser el sector energético, aunque la minería no es muy relevante, como también ocurre en la distribución sectorial de la inversión financiera. Destacan también las inversiones en infraestructuras de transporte.

**Gráfico 7.6. Porcentajes por actividad económica de destino de la inversión china en infraestructuras en ALC, 2005-2016**



Fuente: China Global Investment Tracker (CGIT)

Tanto este fenómeno como el de los préstamos institucionales no sólo son relevantes por sí mismos, sino porque debemos contemplarlos como complementarios de la IED china en la región.

## 8. Conclusiones

Desde la perspectiva china, América Latina y el Caribe ha sido tradicionalmente una región muy distante para el *Imperio del Centro*, tanto por la lejanía geográfica como por las diferencias culturales. ALC es, en su conjunto, una de las áreas que más tardó en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China y también en desarrollar vínculos económicos con la misma. Sin embargo, a pesar de las distancias, diferencias y escasos lazos históricos, la región y el gigante asiático han experimentado un crecimiento exponencial en sus relaciones económicas durante las últimas décadas. En particular, ALC se ha convertido en el segundo destino de la inversión extranjera directa china tras Asia.

Los flujos de IED china en ALC forman parte de un fenómeno de gran relevancia, la relativamente reciente posición de China como inversor internacional de primer orden, lo que tiene implicaciones tanto económicas como geopolíticas en su ascenso como superpotencia mundial. Este proceso, hemos observado, puede explicarse en parte según las tesis de autores como Dunning, si bien es clave tener en cuenta el factor institucional atendiendo el carácter tanto del régimen político chino como de las inversiones que ha realizado en la región.

Por otra parte, a través de las estadísticas disponibles hemos observado una tendencia creciente y unos montos notables, si bien la IED china en ALC desarrollada de 2001 a 2016 está lejos, por el momento, de alcanzar la importancia del comercio bilateral, e incluso es menor que los capitales financieros recibidos en el ese periodo. Sí que coincide en los grandes rasgos que toman tanto la exportación latinoamericana a China, los préstamos institucionales chinos en la región y la inversión china en infraestructuras: la clara hegemonía del sector extractivo en las actividades económicas de destino, principalmente energía y minería, y la titularidad pública de las empresas involucradas.

Es precisamente la prioridad del extractivismo para la inversión china lo que ha consolidado e incluso profundizado la primarización económica de la región, muy especialmente en Sudamérica. En este sentido, las tesis de la *maldición de los recursos naturales* y de la *dependencia* sirven para describir, en gran medida, una relación económica marcadamente asimétrica, que potencia escasamente los sectores productivos de alto valor añadido y que ha causado ciertos perjuicios ambientales y sociales. En el otro lado de la balanza, el impacto de la IED china en ALC ha supuesto notables ingresos de capital, impulso de nuevos negocios y creación de empleo; asimismo se han impulsado diversas iniciativas por ambas partes para canalizar sosteniblemente la inversión.

Casi la mitad de la inversión china se concentra en un solo país, Brasil, siendo también relevantes receptores Perú y Argentina. La IED no focaliza su localización por motivos políticos, pues invierte tanto en economías intervencionistas y con gobiernos de discurso hostil a los Estados Unidos como en otras de carácter más *liberal*. En este sentido, y como en el ámbito del comercio, China diversifica sus destinos, pero hemos hallado que no así ocurre con los destinatarios de los préstamos institucionales y la inversión en infraestructuras, que coinciden prácticamente.

## **9. Futuras líneas de investigación**

Hay diversas líneas de investigación posibles para ampliar la comprensión de la presencia económica china en ALC de las últimas décadas y de la IED en particular. El fenómeno es relevante como acontecimiento de la historia económica latinoamericana pero también constituye una realidad actual que requiere de más análisis, si bien el interés de las instituciones oficiales y el ámbito académico en su estudio es cada vez mayor. Algunos autores ya han comparado la inversión china en América Latina y África, como dos regiones en desarrollo, mas también podría ser de interés contrastar los determinantes del proceso en ALC con lo sucedido en áreas desarrolladas como Europa.

Hay otros elementos escasamente analizados como la controversia de los paraísos fiscales y el papel de Hong Kong en en la IED china en el mundo y en ALC particularmente. Son cuestiones técnicamente complejas y que además se caracterizan por la dificultad de acceso a sus estadísticas, pero constituyen claves muy importantes para comprender mejor el fenómeno. También sería apropiado delimitar en mayor medida los distintos tipos de inversión, mayormente respecto a IED y en infraestructuras, algo que desde las propias fuentes se reconoce como mejora pendiente; y también definir más los vínculos del fenómeno estudiado con el comercio bilateral y la inversión financiera.

Estas potenciales investigaciones podrían dar forma a un elemento o a un eje de una posible tesis doctoral. El autor de este trabajo ha debatido al respecto con su tutor, así como con otros especialistas, algunos de los cuales son autores de informes y artículos empleados para este Trabajo Final de Máster.

## Bibliografía

- Avendaño, L. (2013). Las ventajas de la debilidad institucional: reflexiones sobre la IED china en África Subsahariana y América Latina. *Foro Internacional*, 363-396.
- Bernal-Meza, R. (2016). China y América Latina: de la oportunidad al desafío. *Revista tempo do mundo*, v. 2, n. 2.
- Bittencourt y Reig (2014). China y Uruguay. El caso de las empresas automotrices Chery y Lifan. *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso*, 227-273.
- Bittencourt, G. (2016). Estrategia de América Latina hacia la IED buscando Complementación Productiva con China. *Explorando espacios para la integración productiva entre América Latina y Asia Pacífico*, 63.
- Buckley, P. J., Clegg, L. J., Cross, A. R., Liu, X., Voss, H., & Zheng, P. (2007). The determinants of Chinese outward foreign direct investment. *Journal of international business studies*, 38(4), 499-518.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *The Pacific Alliance and its economic impact on regional trade and investment: Evaluation and perspective*. (LC/L.4272), Santiago de Chile, 2016.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. (LC/L.4010), Santiago de Chile, 2015.
- Dollard, D. (2017). China's Investment in Latin America. *Foreign Policy at Brookings*.
- Dussel, E. & Armony (2017). Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina y el Caribe. *Organización Internacional del Trabajo (OIT)*.
- Dussel, E. & Ortiz, S. (2017). *Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe (2001-2016)*. Red Académica ALC-China
- Dussel, E. (2014). La inversión extranjera directa de China en México. Los casos de Huawei y Giant Motors de Latinoamérica. *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso*, 300-301.
- Dussel, E. (2015). La «omnipresencia» del sector público de China y su relación con América Latina y el Caribe. *Nueva Sociedad*, (259), 34-44.
- Dussel, E. (2016). Tendencias y debates en torno a la salida de inversión extranjera directa china hacia América Latina y el Caribe. *Red Académica ALC-China*
- Espinasa, R., Marchán, E., & Sucre, C. G. (2015). Financing the New Silk Road. *Asian investment in Latin America's Energy & Mineral Sector*. IDB Technical Note, 33(834).

- Estevadeordal, A., Mesquita Moreira, M., & Kahn, T. (2014). LAC Investment in China: A New Chapter in Latin America and the Caribbean-China Relations.
- Fairlie, A. (2014). La inversión extranjera directa de China en Perú. Los casos de China Fishery Group y Chinalco. La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso, 133-187.
- Garcia-Herrero, A., Xia, L., & Casanova, C. (2015). Chinese Outbound Foreign Direct Investment: How Much Goes Where After Round-Tripping and Off-Shoring. BBVA, Working Paper, 15, 17.
- Ghotme-Ghotme, R. A., & Ripoll De Castro, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial. *Entramado*, 12(2).
- Hiratuka, C., & Sarti, F. (2016). Relações econômicas entre Brasil e China: análise dos fluxos de comércio e investimento direto estrangeiro. *TEMPO DO MUNDO*, 83.
- Kaplan, S. B. (2016). Banking unconditionally: the political economy of Chinese finance in Latin America. *Review of International Political Economy*, 23(4), 643-676.
- Lee, P. C., & Guo, Y. J. (2017). Amo nuevo y viejas reglas: la relación económica entre China y Latinoamérica y el Caribe. *Estado & comunes*, 1(4).
- Lin, C. F. (2016). Does Chinese OFDI really promote export?. *China Finance and Economic Review*, 4(1), 13.
- Lowe, L. (2017). La dimensión ambiental de las inversiones directas de China en América Latina y el Caribe. La proyección económica china en América Latina, 339-364
- Myers, M., & Gallagher, K. (2017). Chinese Finance to LAC in 2016. *China-Latin America Report*.
- Myers, M., & Jie, G. (2015). China's agricultural investment in Latin America: a critical assessment. *China and Latin America report*, Inter-American Dialogue.
- NAKATANI, Paulo, et al. Expansão Internacional da China Através da Compra de Terras no Brasil e no Mundo. *Textos & Contextos* (Porto Alegre), 2014, vol. 13, no 1.
- OCDE/CEPAL/CAF (2015), *Perspectivas económicas de América Latina 2016: Hacia una nueva asociación con China*, OECD Publishing, Paris.
- Ortiz, S. (2016). Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe. Aspectos metodológicos. Red Académica ALC-China
- Oviedo, E. D. (2015). El ascenso de China y sus efectos en la relación con Argentina. *Estudios internacionales* (Santiago), 47(180), 67-90.
- Qianru, S., & Wagner, R. (2012). How can China invest in countries where others are expropriated? Tufts University.

- Ramasamy, B., Yeung, M., & Laforet, S. (2012). China's outward foreign direct investment: Location choice and firm ownership. *Journal of world business*, 47(1), 17-25.
- Ramos, S. (2017). China y Brasil: ¿modelo de relaciones Sur-Sur? La proyección económica china en América Latina, 227-273.
- Salama, P. (2017). Brasil y China: caminos de fortalezas y desconciertos. *Problemas del Desarrollo*, 48(188), 9-28.
- Shixue, J. (2016). Revisiting China's Investment in Latin America. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 1-21.
- Shixue, J. (2017). La inversión china en América Latina: características, mitos y prospectos. *La proyección económica china en América Latina*, 267-292.
- Slipak, A. (2014). Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América Latina a la luz de la Teoría de la Dependencia. *Realidad Económica*, 282, 99-124.
- Slipak, A. M. (2014). América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»? *Nueva Sociedad*, (250), 102-113.
- Svampa, M., & Slipak, A. M. (2015). China en América Latina: Del Consenso de los Commodities al Consenso de Beijing. *Revista Ensamblés*, (3).
- Voss, H., Buckley, P. J., & Cross, A. R. (2008). Thirty years of Chinese outward foreign direct investment. In 19th Annual Conference of the China Economic Association (UK), University of Cambridge (Vol. 2).

## Bases de datos

- Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe:  
<http://www.redalc-china.org/monitor/>
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM):  
<http://english.mofcom.gov.cn/>
- Departamento de Estadísticas y Censos del Gobierno Regional de Hong Kong  
<https://www.censtatd.gov.hk/hkstat/sub/sp260.jsp?productCode=B1040003>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo  
<http://unctad.org/es/Paginas/Home.aspx>
- China-Latina America Finance Database  
[http://www.thedialogue.org/map\\_list/](http://www.thedialogue.org/map_list/)
- China Global Investment Tracker  
<http://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>